

UNA ARQUITECTURA DE SEGURIDAD DEL SIGLO XXI PARA LAS AMÉRICAS: COOPERACIÓN MULTILATERAL, PAZ LIBERAL Y PODER FLEXIBLE

Coronel Joseph R. Nuñez, Ejército de los EE.UU.

Tomado de una Monografía publicada por el Instituto de Estudios Estratégicos

EL ENFOQUE principal de esta monografía es la cooperación de seguridad entre los países del continente americano. Esencialmente, se ha hecho mucho énfasis sobre la cooperación económica (acuerdos de libre comercio), pero poco interés se ha prestado a la cooperación de seguridad. Sistemas existentes de defensa colectiva (Tratado de Río de Janeiro de la Organización de Estados Americanos (OEA)) son una reliquia de la Guerra Fría y no son lo suficiente para los desafíos y las amenazas de hoy en día.

Los países de las Américas son una prueba de la paz liberal o democrática. Los Estados no entablan guerra entre sí debido a que los valores y el comercio desalientan grandes conflictos. El desafío más grande al Estado es el interno, en particular dados los problemas de desastres naturales, insurgencia, drogas, crímenes violentos, pobreza, etc. Debido a los efectos secundarios, los asuntos nacionales a menudo se convierten en transnacionales, tal como el tráfico ilegal de drogas, armas, y las personas que se mueven cruzando las fronteras. Si uno agrega a estos problemas de desastres naturales, uno puede ver que grandes cambios son necesarios a la arquitectura de la seguridad del hemisferio occidental.

Los Estados Unidos tienen las responsabilidades del liderazgo pero deben ejercerlos dentro de un marco de

poder flexible que refleja un freno y reaseguro estratégico. Sin una estrategia que beneficie a todos (nosotros ganamos—ellos ganan) para los Estados que conforman la OEA, el futuro no aparenta ser muy brillante para el fomento de los intereses y valores estadounidenses. La clave para un liderazgo estadounidense exitoso es el reconocimiento de ciertos líderes subregionales —Canadá, México, Brasil, Argentina y Chile— esto puede agregar una legitimidad significativa a una nueva arquitectura de seguridad, conjuntamente con las fuerzas componentes para crear unidades multinacionales establecidas. Estas unidades constituirían la reactivación de la Primera Fuerza de Servicio Especial (*FSSF*), una famosa unidad canadiense-estadounidense del tamaño de una brigada de la I GM. Los Estados Unidos, Canadá y México formarían la *FSSF* – Norte o *FSSF(N)* y Brasil, Argentina y Chile formarían la *FSSF* – Sur o *FSSF(S)*.

Estas unidades se encuentran bajo el control de la OEA a través de un consejo de seguridad recientemente creado compuesto por los Estados pertenecientes a la *FSSF*. Tales fuerzas están organizadas para ser rápidamente desplegadas para cumplir misiones que incluyen la asistencia humanitaria, mantenimiento de la paz, imposición de la paz y contingencias de menor escala. Una *FSSF* solo puede ser desplegada si los Estados miembros aprueban

la misión, que funciona para respetar la soberanía de los Estados individuales y aumenta el ámbito de las contribuciones en el proceso de la toma de decisiones.

Esto es obviamente una agenda de cambio ambiciosa y radical. No obstante, dadas las oportunidades actuales (libre comercio) y desafíos (recaer en malos hábitos políticos), un nuevo sistema de seguridad que fomenta una mejor cooperación, coordinación y resultados es ciertamente garantizado. Una comunidad económica incipiente (Área de Libre Comercio de las Américas [FTAA en 2005]) dentro de una comunidad democrática existente requiere una nueva estructura de seguridad que pueden apoyar y defenderla, ahora y en el futuro.

Tendencias Significativas

Cada siglo existen unas cuantas oportunidades para un gran poder —tal como los EE.UU.— de hacer un cambio monumental en la estrategia para una región importante del mundo. Hoy en día, las naciones del Hemisferio Occidental poseen un momento fugaz para crear una nueva comunidad. El regionalismo está surgiendo alrededor del mundo y en las Américas, y con el mismo vienen nuevas formas de interactuar económica, política, social y militarmente. Los Estados consagran suficiente pensamiento y planeamiento a los asuntos económicos, en particular el comercio, pero se ha consagrado muy poco al imperativo de cooperación de seguridad que surge de estas otras áreas de integración.

Esta monografía trata con la tarea de crear una arquitectura de cooperación de seguridad en las Américas. Las medidas de defensa cooperativa no se encuentran en armonía con las necesidades de seguridad actuales, un hecho que ha sido resonado a través del Hemisferio a consecuencia de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, cuando las palabras tomaron el lugar de la acción. Más aún, la cooperación de la seguridad en el siglo XXI requiere un sentido mayor de asociación que proporciona mayores beneficios a todos los Estados que participan. Por ende, los EE.UU. deben querer ser menos directivos y más deseosos de escuchar las inquietudes de los otros Estados en la región. Por su cuenta, los vecinos hemisféricos de los EE.UU. deben estar preparados a compartir las responsabilidades de seguridad que surgen de esta cooperación.

Al intentar abordar un desafío estratégico importante, el de diseñar una arquitectura de seguridad para las Américas, algunas tendencias mayores deben ser reconocidas como fundamentales para este nuevo “edificio de seguridad.” Estas tendencias tratan asuntos económicos, políticos, de seguridad, gubernamentales, de liderazgo y de terror que afectan los prospectos de cooperación hemisférica.

La primera tendencia es que el FTAA será aprobado en 2005,¹ e incluirá todos los Estados naciones en el Hemis-

ferio Occidental, con excepción de Cuba (y posiblemente Venezuela). La relación con esta conjetura es que nacionalmente, la Autoridad de Fomento del Comercio (TPA) es puesto en vigencia por el Congreso, e internacionalmente, MERCOSUR (en particular Brasil) mantiene un positivo punto de vista con respecto a la participación en la FTAA. Capitalismo, a pesar de las críticas de algunos líderes regionales, aún es el único sistema económico viable. La mayoría de la retórica anticapitalista está dirigida hacia la distribución de los beneficios, y no a si funciona para producir ganancias o desarrollo.

La segunda tendencia es que las Américas permanecen siendo una “zona de paz”. La Paz Liberal (o Democrática) prevalece. Esto es que los Estados continúan a detestar “la guerra total” como un medio de resolver

Al intentar abordar un desafío estratégico importante, el de diseñar una arquitectura de seguridad para las Américas, algunas tendencias mayores deben ser reconocidas como fundamentales para este nuevo “edificio de seguridad.” Estas tendencias tratan asuntos económicos, políticos, de seguridad, gubernamentales, de liderazgo y de terror que afectan los prospectos de cooperación hemisférica.

problemas. El conflicto de Perú-Ecuador de 1995 fue apenas una guerra. El combate ocurrió pero fue limitado en su alcance (el combate fue restringido a una zona fronteriza pequeña pero que había sido sujeta a una larga disputa), gravedad (pocas bajas), tamaño (fuerzas y logística limitadas), y tiempo (el combate duró menos de un mes y los mantenedores de la paz rápidamente fueron desplegados a pedido de Ecuador y Perú). Por ende, la última gran guerra en las Américas fue la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay hace 70 años.

La tercera tendencia es el dilema de seguridad de Canadá hasta Chile es en gran parte nacional, y es intensificado por actores no estatales transnacionales. Presidentes, legisladores, magistraturas y militares están más preocupados por un derrumbe interno —como resultado de unas patologías nacionales— tráfico de drogas, contrabando de armas, crimen violento, insurgencia, corrupción (lavado de dinero y sobornos) y terrorismo— además de negocios turbios y tratos políticos que van más allá de las fronteras, regiones, continentes y el mundo. Esencialmente, estas son empresas criminales estratégicas que los Estados tienen dificultad en contrarrestar por sí solos.

La cuarta tendencia es que la democracia perdurará y se fortalecerá a través del Hemisferio Occidental. Aún así se volverá a los malos hábitos anteriores y esto causará que se complique

el análisis político de la región. Muchos países tomarán varios pasos hacia delante en su madurez como Estados democráticos, y luego retrocederán un paso. En algunos casos, el volver a los malos hábitos puede de alguna forma eclipsar el movimiento hacia delante, no obstante esto no debería distorsionar la imagen completa de la dedicación a la democracia en la región. La democracia ya ha sido fortalecida en México, Brasil y Chile, para nombrar algunos. Otros países como Venezuela, están retrocediendo, aunque el movimiento pro-democrático en contra del Presidente Hugo Chávez, crece cada día. El desafío es ir más allá de elecciones democráticas para alcanzar un gobierno democrático y legítimo.

La quinta tendencia es que las iniciativas de seguridad hemisférica requieren el liderazgo de los EE.UU., o no darán frutos. Quiérase o no, los EE.UU. son la fuerza hegemónica en las Américas debido a su poder econó-

Los EE.UU. sólo puede demostrar un liderazgo eficiente en las Américas si tiene el respaldo de los líderes subregionales para apoyar materialmente con la creación y operación de una nueva arquitectura de seguridad. Tenemos destinos interdependientes que requieren la cooperación en la protección de valores e intereses.

mico, político, militar y cultural. Cómo emplea ese poder, duramente vs. de manera flexible, determina el nivel de cooperación que puede ser alcanzado. Por supuesto, los líderes requieren seguidores, por eso se deben dar incentivos a otros estados para que se unan y cumplan ciertos papeles. A menos que se trate con las preocupaciones sobre asuntos como la soberanía, distribución de ganancias, y cumpliendo con las promesas de manera efectiva dentro del hemisferio, la cooperación de seguridad no se llevará a cabo. Complicando aún más los asuntos es el reconocimiento que los EE.UU. sólo puede demostrar un liderazgo eficiente en las Américas si tiene el respaldo de los líderes subregionales para apoyar materialmente con la creación y operación de una nueva arquitectura de seguridad. Tenemos destinos interdependientes que requieren la cooperación en la protección de valores e intereses.

La última tendencia es que los ataques terroristas del 11 de septiembre motivaron a los EE.UU. a tratar con su propia vulnerabilidad, no sólo mejorando las medidas de seguridad nacional, pero asimismo enfatizando la cooperación inmediata de seguridad dentro de Norteamérica, y dentro de las Américas a largo plazo. Este paso es claramente positivo para tratar con el enorme

vacío que existe en cuanto a la seguridad hemisférica. No obstante se debe actuar rápidamente, antes de que esta oportunidad desaparezca de la atención del público en general y del gobierno.

Cooperación de Seguridad: El Desafío Estratégico

La hegemonía no es una mala palabra, pero su uso hoy en día a menudo evoca respuestas negativas y viscerales porque es interpretada como imperialismo, cuando en realidad denota liderazgo. Por ende, el asunto clave es cómo el liderazgo es empleado para buenas o malas metas.² No existe una autoridad por encima de todos los Estados. Sin embargo, ese punto de vista no significa que los Estados no seguirán la dirección de otros Estados. El poder importa, pero lo que es más importante es cómo ese poder es empleado, lo que explica porqué un Estado que está en una posición de liderazgo, tal como los EE.UU. usaría instituciones para restringir su poder—reduce “temores de dominación y abandono por los Estados secundarios.”³ Esencialmente, G. John Ikenberry está defendiendo un sistema que refleja una estabilidad hegemónica liberal. Tal enfoque funcionó bien en Europa después de la II GM, entonces seguramente podría funcionar en las Américas después de la Guerra Fría. Esto es precisamente lo que se necesita en las Américas en el siglo XXI.

Los realistas insisten demasiado en el poder y los liberales no insisten lo suficiente en el mismo; ambos enfoques están equivocados en este respecto. El liderazgo basado en el poder flexible engendra una cooperación constructiva, a contrario del poder duro, la arrogancia del poder que vuelve a consolidar imágenes negativas de los EE.UU. entre los asociados hemisféricos.⁴ El gurú del poder flexible, Joseph Nye, entiende bien que la llave para el éxito es el de obtener que otros países no tanto hagan lo que se oponen a hacer sino más bien de encontrar razones por las cuales podemos cooperar—esa es la esencia del poder flexible.⁵ En un sentido amplio, Washington ha aplicado este enfoque en la esfera de la democracia y el comercio, pero ha hecho poco de esto en cuanto a la cooperación de seguridad.

Las implicancias de la estabilidad hegemónica liberal para la cooperación de seguridad son varias y requieren cambios importantes en las actitudes para los líderes políticos estadounidenses. Desde una perspectiva de política nacional —ejecutiva y legislativa— los humanitarios⁶ deben ser convencidos de renunciar a su resistencia de liderar. A la inversa, los nacionalistas exaltados⁷ deben ser exhortados de refrenarse de ejercer un liderazgo irresponsable. Dentro de las Américas, el papel de Washington es el de trabajar conjuntamente con otros Estados para promover los dos pilares centrales del liberalismo, la democracia y el capitalismo. Esto requiere una estrategia completamente diferente, un diálogo ampliado y



Departamento de Defensa

un deseo de cooperar en una manera verdaderamente multinacional.

Se requiere una estrategia completamente nueva que toma en consideración un punto de vista a largo plazo (los puntos de vista a corto plazo a menudo irán en contra de la cooperación porque enfatizan el proteccionismo nacional por encima de los mayores beneficios de trabajar juntos abiertamente), reconoce las virtudes y valor de nuestros asociados regionales, y refleja la interconexión de los asuntos políticos, militares y económicos. Los componentes de esta estrategia: democracia, libre comercio, y cooperación de seguridad, están vinculados a través de preocupaciones imbricadas acerca de los Derechos Humanos, la pobreza, justicia, el desarrollo, crimen y la insurgencia. Nuestros vecinos reconocen esta conexión. Al preguntarle al ex Asesor de Seguridad Nacional de México y actual representante ante la ONU, Adolfo Aguilar Zinser, ¿Cuál era la mayor amenaza a la seguridad nacional? Él respondió “la pobreza”.⁸ Si los programas económicos fracasan en producir un desarrollo de amplio alcance, puede ser que la gente pobre esté dispuesta a arriesgar sus vidas para producir un cambio revolucionario o involucrarse en actividades criminales, creando de tal manera un dilema de seguridad para el Estado. Este nexos es ahora reconocido por la administración del presidente Bush. El asesor del presidente Bush acerca de la economía internacional informa al asesor económico y al asesor de la seguridad nacional.⁹ Por ende, conside-

raciones económicas y de seguridad son discutidas en forma concurrente y en relación simbiótica.

Otro desafío para los estrategas es el de determinar cómo reconfigurar la arquitectura de seguridad para que refleje un enfoque regional cooperativo que trata con las necesidades actuales de los Estados del Hemisferio

Al preguntarle al ex Asesor de Seguridad Nacional de México y actual representante ante la ONU, Adolfo Aguilar Zinser, ¿Cuál era la mayor amenaza a la seguridad nacional? Él respondió “la pobreza”. Si los programas económicos fracasan en producir un desarrollo de amplio alcance, puede ser que la gente pobre esté dispuesta a arriesgar sus vidas para producir un cambio revolucionario o involucrarse en actividades criminales, creando de tal manera un dilema de seguridad para el Estado.

Occidental. El segundo génesis para la cooperación de seguridad en las Américas era el proceso ministerial de defensa que comenzó en 1995 con el Secretario de Defensa William Perry invitando a los jefes de defensa hemisférica a Williamsburg, Virginia, para una reunión que ahora es una que se llevará a cabo dos veces al

año.¹⁰ Este fue el segundo génesis ya que la original cooperación de seguridad hemisférica comenzó con la creación del Sistema de Defensa Interamericano hace más de un siglo como respuesta a la II GM.¹¹ Después de la guerra, se transformó en una organización de la Guerra Fría para contrarrestar el comunismo. Este sistema es visto ampliamente como existiendo en un estado de deterioro ya que los estados miembros lo considera obsoleto, hasta anacrónico. No se ha mantenido al paso con las necesidades de seguridad de este hemisferio, en particular con la relación entre la vitalidad económica y de la seguridad. Esta tarea de cambio es particularmente difícil debido a que se ha escrito muy poco al respecto, no así en Europa donde la cooperación de seguridad ha evolucionado constantemente al mismo tiempo que la integración económica.¹²

La mayoría que tratan con el FTAA son reacios a discutir la conexión entre el comercio y la seguridad, y esto es

La mayoría que tratan con el FTAA son reacios a discutir la conexión entre el comercio y la seguridad, y esto es porque muchos rechazan, hasta evitan, el argumento que los asuntos de seguridad tienen un mayor impacto sobre el libre comercio. Uno que va en contra de la “sapiencia convencional” es Robert Zoellick, el representante de comercio de la administración del presidente Bush.

porque muchos rechazan, hasta evitan, el argumento que los asuntos de seguridad tienen un mayor impacto sobre el libre comercio. Uno que va en contra de la “sapiencia convencional” es Robert Zoellick, el representante de comercio de la administración del presidente Bush.

La integración económica, en la visión mundial de Zoellick, es inseparablemente atado a la democracia y la libertad así como la prosperidad. Mucho antes del 11 de septiembre, él estaba vinculando el comercio con la política de seguridad. América, dijo él, debería promover el libre comercio por cualquier medio disponible, a través del mundo. Después de ese día horroroso, él habló acerca de la política de comercio como parte de la guerra en contra del terrorismo.¹³

El politólogo Georges Fauriol, quien tuvo la visión estratégica de ver la naturaleza interdisciplinaria conllevada en la creación de una comunidad económica hemisférica¹⁴ sostiene el mismo criterio que Zoellick. Fauriol reconoció que el enfoque era demasiado limitado. Él denota que el proceso de la Cima de las Américas trata más que asuntos económicos, pero aún “no es coherente ni estratégico.”¹⁵ Más aún, él sostiene que “lo que se está arriesgando para la gente de las Américas va más allá

que un acuerdo principalmente económico.”¹⁶

Algunos lectores tal vez duden acerca de los tipos de nexos interamericanos que se arguyen aquí. Los críticos tal vez cuestionen la lógica de integrar las consideraciones de defensa sudamericana en desarrollo dentro de un ya complejo proceso del FTAA. El estudio sostiene que el logro no puede ser limitado sólo a una serie simple de negociaciones comerciales. La institucionalización de la democracia en Sud América en la década pasada no sólo representa el empuje de los intereses de la política exterior, pero además la base para las transformaciones que están arrollando a la región. Con el final de la Guerra Fría, las estructuras de la seguridad internacional están siendo ahora acompañadas por un llamado claro a los ideales de la gobernación democrática. A partir de las sospechas políticas y de seguridad del pasado, los choques hostiles de la política exterior, y las relaciones económicas que en ocasiones han sido cargadas de ansiedad, un espíritu nuevo de asociación ha surgido. El Hemisferio Occidental que ahora se halla entrando el siglo XXI ha verdaderamente cambiado—un testimonio de los resultados positivos de la reedificación de las relaciones sobre la base de cooperación y confianza.¹⁷

El economista Patrice Franko insiste también en el valor de la cooperación de seguridad, sosteniendo la necesidad de un nuevo marco de trabajo regional para complementar el FTAA.¹⁸ Ella formula una conjetura desafortunada que se necesita la nueva arquitectura de seguridad al crear el FTAA; ya es demasiado tarde. Dadas las realidades políticas a nivel nacional e internacional, la nueva comunidad de seguridad tal vez deberá esperar el nacimiento de una comunidad económica. Además, a pesar que Franko menciona la necesidad para tal enfoque cooperativo referente asuntos de defensa, y lo documenta bien, el lector carece una recomendación de cómo debe manifestarse este enfoque.

La arquitectura de seguridad hemisférica ha sido también delineada por el politólogo Donald Schulz sobre la base de su diálogo sobre el tema con otro autor.¹⁹ La base de las ideas de Schulz es un compromiso a los valores, el reconocimiento que la cooperación puede ser alcanzada si es estructurada apropiadamente para respetar la soberanía y alcanzar metas comunes, y análisis que evalúa las oportunidades como desafíos excedentes si es accedido estratégicamente y consistentemente. La idea de una comunidad del Hemisferio Occidental no es nueva; de hecho, ha existido desde hace casi dos siglos.²⁰

Es importante señalar que como consecuencia de los ataques terroristas en contra de los EE.UU., miembros claves de la OEA quisieron contribuir materialmente a nuestra campaña contraterrorista, pero invocando el Tratado de Río, una reliquia de nuestras medidas defensivas de la Guerra Fría, proporcionó poco apoyo militar porque no tenía ninguna vía efectiva para la cooperación militar.²¹



Departamento de Defensa

Si se carece la estructura de seguridad de la OEA,²² así es también el enfoque estratégico de los EE.UU. hacia el Hemisferio Occidental. No existe ningún mando militar único que abarca las Américas. Actualmente, tenemos arreglos militares bilaterales con México y Canadá.²³ Toda actividad militar estadounidense con los gobiernos desde Guatemala hasta Chile se halla bajo el Comando Sur de los Estados Unidos (*SOUTHCOM*). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (*NAFTA*) ha estado en vigencia desde 1995, no obstante hasta 2002 no existía ninguna estructura de seguridad que lo iguale. El Comando de Defensa Aeroespacial de Norteamérica (*NORAD*) proporciona una medida de cooperación con Canadá, pero hay poco o casi nada con México. Este defecto está en proceso de ser rectificado, pero el nivel de cooperación canadiense y mexicana es incierto.

Después del ataque en contra de los EE.UU.,²⁴ este último finalmente reconoció que la defensa de la patria era importante y requería una respuesta estratégica. Gran parte del enfoque era orientado nacionalmente, pero algunos exigieron un enfoque de seguridad más amplio.

En primer lugar . . . no vivimos en una isla lejana, y sabemos que las amenazas pueden afectarnos. Somos parte de América del Norte. Compartiendo grandes extensiones fronterizas con Canadá y México. No puede existir seguridad del territorio nacional a menos que nosotros de manera significativa mejoramos la cooperación de seguridad con nuestros vecinos. Los arreglos actuales, son, además incompletos.

Segundo, un arreglo económico existente requiere

el apoyo político-militar. Canadá, México y los Estado Unidos son miembros de *NAFTA*. Esta comunidad económica tiene el potencial de servir de umbral de entrada para una mejorada cooperación de seguridad, siempre mientras que nos acordemos de dos imperativos—refreno estratégico y reaseguramiento. Debemos respetar la sobe-

Los Estados Unidos están trabajando para edificar un Comando del Norte que —sin sorpresas— incluirá a nuestros asociados del NAFTA. Lo que comenzó como un empuje hacia un Comando de Defensa del Territorio Nacional la Patria evolucionó en una estructura de comando que abarca América del Norte; este cambio parece haber provenido del Secretario de Defensa Donald Rumsfeld y sus asistentes más importantes, quienes aparentemente fueron más influenciados por puntos de vista fuera que dentro del Pentágono.

ranía de nuestros vecinos al tratarlos como asociados. Necesitamos además una mejor comunicación referente a cómo trabajar juntos para beneficiarnos mutuamente.

En tercer lugar, nuestro verdadero destino estratégico forma tanto parte de las Américas, una comunidad de Estados desde Canadá hasta Chile que se han adherido en gran parte a la democracia y al capitalismo. El Presidente

Bush está comprometido a hacer de esta visión una realidad, a medida que el *FTAA* avanza. Tal acuerdo requiere mejores arreglos de seguridad que aquellos que tenemos dentro de nuestra estructura de comando o que aquellos que existen dentro del marco de trabajo de la OEA.²⁵

Actualmente, los Estados Unidos están trabajando para edificar un Comando del Norte que —sin sorpresas— incluirá a nuestros asociados del *NAFTA*. Lo que comenzó como un empuje hacia un Comando de Defensa del Territorio Nacional la Patria evolucionó en una estructura de comando que abarca América del Norte; este cambio parece haber provenido del Secretario de Defensa Donald Rumsfeld y sus asistentes más importantes, quienes aparentemente fueron más influenciados por puntos de vista fuera que dentro del Pentágono. Rumsfeld criticó el Plan de Comando Unificado (*UCP*) que tiene un enfoque regional del mundo. Como Thomas Ricks denota basado en sus conversaciones con Rumsfeld, “Las preocupaciones transnacionales, tales como el terrorismo

Los EE.UU. sin dudas tendrán en miras a Canadá para compartir la responsabilidad de la seguridad del territorio nacional en formas hasta aquí inimaginables, las cuales impondrán costos tangibles e intangibles sobre los canadienses. En el caso de que Canadá vacile o intente evitar estas obligaciones, parece posible que los EE.UU. bloquearía su frontera hacia el norte, y emprendería operaciones de inteligencia secretas en Canadá cada vez que el Presidente lo considere necesario.

y la proliferación de armas, no han recibido atención adecuada de parte de los comandantes superiores, quienes no tienen las capacidades ni los recursos para coordinar con los organismos de imposición de leyes o de rastrear una amenaza de un continente a otro.”²⁶ Ricks además resaltó públicamente que el Pentágono estaba considerando la formación de un Comando de las Américas. Estaría bajo la defensa del Hemisferio Occidental, siendo la defensa del territorio nacional parte de la misión.²⁷

Un Comando de las Américas no es una nueva idea. El Panel de Defensa Nacional (*NDP*) en recomendó la creación de una organización de seguridad tal como la mencionada. El *NDP* visionó un comando que incluía los Estados Unidos, Canadá, México, América Central, la Cuenca del Caribe y todo Sudamérica. Retuvo a *SOUTHCOM* como un comando subordinado (o sub-unificado) y creó un Comando de Defensa del Territorio Nacional (*HDC*) como otro comando subordinado.²⁸

Mientras que el concepto del *NDP* de un Comando de las Américas es sólido, estratégico y necesario el razonamiento para un Comando de Defensa del Territorio Nacional es defectuoso. El Panel debatió que el *HDC* “sería creado para tales misiones como las de incrementar las operaciones de seguridad fronterizas, defender a América del Norte de ataques de guerra de información y ataques aéreos y de misiles, e incrementar la administración de las consecuencias de los desastres naturales y ataques terroristas.”²⁹ Tales responsabilidades son importantes, pero no suficientes en alcance para garantizar un comando único, en particular ya que las FF.AA. tienen un papel de apoyo—las agencias de imposición de leyes civiles tienen el papel más importante. En segundo lugar, un comando con tal sobrenombre sería apropiado si sólo involucrase los EE.UU. Ya que Canadá y México estarán incluidos en el comando, el nombre del Comando es una afrenta a nuestros asociados de *NAFTA*.³⁰ Por lo tanto un Comando del Norte tiene más sentido.³¹

Canadá y México como Asociados de Seguridad de los Estados Unidos

A partir del 11 de septiembre, tanto Canadá y México han expresado gran interés y preocupación acerca de una arquitectura de seguridad para América del Norte. No debería ser una sorpresa para ninguno que los canadienses son más favorables hacia un aumento en la cooperación de seguridad. *NORAD* proporciona un marco de trabajo para la cooperación de seguridad. Históricamente, los EE.UU. y Canadá trabajaron estrechamente durante la I y II GM; esta cooperación produjo una fuerte asociación de defensa. Ottawa y Washington son también miembros de la OTAN.

La mayoría de los canadienses ven a la iniciativa estadounidense de crear un Comando del Norte a través del dilema que el periodista Jim Travers describe como la elección de “compartir la defensa o ser echado a un lado”.³² Empleando una analogía de la literatura clásica, Travers describe al desafío de seguridad canadiense:

Despertados abruptamente por los eventos del 11 de septiembre, Washington, o Gulliver, no será frenado por las lindas preocupaciones de los liliputos. Canadá es el liliputo más expuesto. Ubicado en un lugar elevado de manera precaria a lo largo del gran cliché indefenso e históricamente comprometido a salvaguardar la puerta trasera de los Estados Unidos y de las Américas, este país enfrenta un imperativo no ambiguo: Puede compartir la responsabilidad para la defensa continental o puede ser echada a un lado mientras que Gulliver conduce.³³

Reflejados en estas elecciones existen preocupaciones acerca de cuán adecuadas son las FF.AA. de Ottawa, la incomodidad de vivir al lado de un superpoder, y la preocupación de que tal vez se abandone a Canadá si



Departamento de Defensa

Un médico canadiense se sienta en una zona rocosa cerca de heridos y muertos después de un ataque aéreo cerca de Shinkay, Afganistán.

no actúa para poner su peso en la misión continental de seguridad. Pero peores escenarios son vistos por otros canadienses.

El Dr. Douglas Bland cree que los recientes ataques terroristas han cambiando significativamente la relación importante entre los dos países. Crítico para este cambio es el enorme impacto que resultaría si Canadá no cumple con su parte para cooperar en la prevención de la penetración del terrorismo en los EE.UU. desde el norte.

Por ende, la coalición más importante de Canadá tal vez se dirija hacia una transformación radical, de una basada desde 1950 en una amenaza de ataques aéreos sobre el Polo Norte y de 1980 de ninguna amenaza, a una preocupación abrumadora y de gran alcance para la seguridad del territorio nacional. En este circunstancia, los EE.UU. sin dudas tendrán en miras a Canadá para compartir la responsabilidad de la seguridad del territorio nacional en formas hasta aquí inimaginables, las cuales impondrán costos tangibles e intangibles sobre los canadienses. En el caso de que Canadá vacile o intente evitar estas obligaciones, parece posible que los EE.UU. bloquearía su frontera hacia el norte, y emprendería operaciones de inteligencia secretas en Canadá cada vez que el Presidente lo considere necesario. Canadá enfrenta la política extranjera y de defensa tal vez grande la cual es una forma más adecuada y creíble de reasegurar a los EE.UU. que Canadá puede respetar el acuerdo Roosevelt-Mackenzie King de 1938 el cual enuncia que ningún

ataque contra los EE.UU. podría venir desde el territorio canadiense.³⁴

Mientras que las preocupaciones de Bland no deben ser tomadas a la ligera, la buena noticia es que Ottawa se está moviendo más hacia Washington en relación con

Hasta recientemente, Canadá era conocido por su mantenimiento de la paz y muy poco en el ámbito militar, por lo menos desde fines de la II GM. Esto ha cambiado de manera significativa en 2002. Ahora las FF.AA. canadienses están enfrentándose en operaciones de combate combinadas con los EE.UU. en Afganistán en contra de los miembros de al-Qaeda, y están desempeñando sus tareas militares muy bien.

asuntos de seguridad, mientras que aún hace resurgir preocupaciones acerca de la soberanía y consulta. Canadá ha tomado pasos significativos para mejorar la seguridad fronteriza en reconocimiento de la necesidad de “salvaguardar los territorios nacionales de Canadá y de los Estados Unidos”, denota Michael Kergin, el Embajador de Canadá en los EE.UU.³⁵ Tal vez reconociendo que los costos son demasiado insufribles en el caso de que Ottawa decidiera no mejorar su posición referente a la

seguridad, está fortaleciendo sus relaciones bilaterales con Washington. El Embajador Kergin establece bruscamente, “Como muchos países en el mundo hoy en día, los Estados Unidos es la preocupación primaria de Canadá en cuanto a política extranjera . . . sin los Estados Unidos, Canadá está bastante aislada”.³⁶ Él sostiene que los intereses canadienses y estadounidenses tienen mucho más en común—mencionando el comercio, el dominio de la ley, y la democracia—que cualquier otra diferencia que pueda existir, entonces es prudente unirse como asociados en la guerra en contra del terrorismo.³⁷

Esencialmente, John Manley, el ex-Primer Ministro de Canadá—actualmente el Ministro de Finanzas—sostiene algo similar. Una serie compleja de asuntos que se cruzan—reforma fronteriza, transporte, imposición de la ley, asuntos financieros y inmigratorios, y la cooperación de seguridad—desafían a los canadienses a hacer lo que Manley llama “elecciones claras y conscientes como

Las FFAA. mexicanas concentran sus esfuerzos principalmente en asuntos de seguridad nacional y son prácticamente novatas en el sistema internacional. Constitucionalmente, están prohibidas de desplegarse fuera de las fronteras mexicanas. Esta política institucionalizada de no-intervención fue una respuesta racional para un Estado no alineado que no quería involucrarse en el duelo de la Guerra Fría entre los EE.UU. y la Unión Soviética.

nación . . . lo que nosotros valoramos, lo que buscaremos, lo que debemos defender—y por último, lo que tenemos la voluntad de hacer para alcanzarlos”.³⁸ Admitiendo que la soberanía es una preocupación importante para Canadá, él sostiene que “se trata fundamentalmente de escoger, y de actuar responsablemente en el interés nacional para que podamos preservar ese campo de opciones para nosotros mismos . . . la soberanía debe ser dinámica—o nuestro país no puede ser”.³⁹ Por ende, si Canadá desea preservar su situación favorable—el asociado de comercio número uno de los Estados Unidos—debe ir más allá de la retórica chillona del “imperialismo estadounidense”, la cual está presente en los círculos académicos y la prensa.⁴⁰ Manley reconoce que Canadá puede preservar mejor su soberanía comprometerse con los EE.UU. para tratar con las responsabilidades bilaterales así como los beneficios—no existe nada que se hace gratis. Él trata con la relación interdependiente:

Canadá y los Estados Unidos saben, de manera clara, que la parte principal de nuestro comercio masivo reci-

proco deriva de las compañías operando cerca, alrededor de y al otro lado de la frontera. Esto permanece siendo un creador clave de empleos y prosperidad tanto en Canadá como en los EE.UU., y yace en el centro de la seguridad económica. Sabemos, sin embargo, que sin una base de confianza—lo cual significa medidas de seguridad consistentes, comprensivas y efectivas—esto fallará. . . La gran mayoría de la historia de nuestra nación ha tratado con cómo establecemos y ejercemos nuestra soberanía dentro del espacio de América del Norte—casi siempre acompañado de un temor ritual y ansiedad acerca de cómo una América del Norte más grande tal vez signifique un Canadá disminuido (esto me ha aparecido como ser absurdo, ya que ocupamos la mayor parte del territorio norteamericano).⁴¹

Hasta recientemente, Canadá era conocido por su mantenimiento de la paz y muy poco en el ámbito militar, por lo menos desde fines de la II GM. Esto ha cambiado de manera significativa en 2002. Ahora las FFAA. canadienses están enfrentándose en operaciones de combate combinadas con los EE.UU. en Afganistán en contra de los miembros de al-Qaeda, y están desempeñando sus tareas militares muy bien. Aún antes que las tropas canadienses entrasen en la riña, los comandantes estadounidenses los apreciaban mucho. En referencia a los soldados de la Infantería Ligera Canadiense de la Princesa Patricia, el coronel Frank Wiercinski dijo a reporteros de que debido a que los soldados estaban bien adiestrados y equipados, serían completamente integrados en su fuerza de tarea. Wiercinski dijo, “Nosotros deseamos proporcionar aptitudes que ambos podamos poner juntos, y al hacer eso hacernos más fuertes al emplear lo mejor de cada uno. Y pienso que lo hemos logrado. Traen consigo capacidad y falta de obligación, a este combate. . . Yo sé que (Las Patricias) son un excelente batallón”.⁴²

La habilidad de las fuerzas militares canadienses fue verificada el 14 de marzo de 2002, cuando enfrentaron en una batalla feroz cerca de Shah-e-Kot como parte de la Operación Anaconda. La ofensiva Canadiense-Estadounidense demostró determinación y habilidades de ambos países. Fue además un evento histórico, ya que había sido casi 50 años—durante la guerra de Corea—que una fuerza militar canadiense participara de una ofensiva terrestre.⁴³ El rendimiento canadiense obviamente impresionó a los comandantes militares de los EE.UU. porque la unidad de la Princesa Patricia fue encargada de la Operación *Harpoon*, una misión que consistía en deshacerse de los combatientes enemigos que permanecían en cavernas montañosas.⁴⁴

Si Canadá está moviéndose deliberadamente para mejorar su cooperación de seguridad con los EE.UU., no se puede decir lo mismo de México. Acciones militares no van con la retórica política—aún siendo la elección del presidente Vicente Fox en el 2000 un presagio de

muchas ganancias democráticas para México, conjuntamente con el decaimiento del Partido Revolucionario Institucional o PRI. De todas las FF.AA. más importantes del Hemisferio— estas incluyen a los EE.UU., Canadá, México, Brasil, Argentina y Chile— México es el que más necesita reforma y mejoras. Aunque grande de tamaño, una fuerza de 240.000 miembros, no es ni bien adiestrada ni bien equipada, y no es apreciada por las demás FF.AA. de las Américas. Continúa operando como una burocracia feudal, un vestigio del corporativismo que se encontraba bajo el sistema político dominado por un partido.

Las FF.AA. mexicanas concentran sus esfuerzos principalmente en asuntos de seguridad nacional y son prácticamente novatas en el sistema internacional. Constitucionalmente, están prohibidas de desplegarse fuera de las fronteras mexicanas. Esta política institucionalizada de no-intervención fue una respuesta racional para un Estado no alineado que no quería involucrarse en el duelo de la Guerra Fría entre los EE.UU. y la Unión Soviética. Esto ya no tiene sentido en el nuevo siglo. No obstante las FF.AA. en México se resiste extremadamente al cambio, salvo un ocasional episodio de asistencia humanitaria en América Central. Aún así, la burbuja de vidrio herméticamente sellada en la cual las FF.AA. han prosperado esta resquebrajándose, exponiéndolas a un gran escrutinio, responsabilidad y potencialmente nuevas misiones.

Aún antes de que Fox fuese electo como el primer presidente no-PRI en tiempos modernos, el lustro militar estaba un tanto deslucido en los mediados hasta fines de la década de los 90 debido a dos problemas más relevantes. El primero lidiaba con la crítica del público en general que surgió —el presidente Raúl Salinas de Gortari hizo muy poco para proteger a las FF.AA.— en relación con la forma brutal en que las mismas trataron las operaciones contrainsurgencia en Chiapas, Guerrero, Oaxaca, y otras áreas del sur. El segundo lidiaba con la exposición y despido de oficiales militares superiores por corrupción de narcóticos, a medida en que las FF.AA. asumía un papel mayor en combatir el narcotráfico.⁴⁵ Cuando el Partido de Acción Nacional o PAN resultó exitoso en las elecciones nacionales colocando a Fox en la presidencia, las FF.AA. estaban comenzando a hacer pequeños cambios para hacer que las críticas públicas sean menos obtusas, un mecanismo reaccionario más que una visión de futuras reformas. Ginger Thompson explica perceptivamente esta difícil transición:

Desde 1940 cuando los generales militares cedieron el control del gobierno mexicano y prometieron de permanecer fuera de la política, sectores civiles del PRI cumplieron con sus promesas de permanecer fuera de los asuntos militares, incluyendo el escrutinio del presupuesto militar multibillonario en dólares y de las investigaciones de conducta militar. Esos acuerdos quid

pro quo están siendo gradualmente desafiados por una sociedad civil activista y por el primer presidente democráticamente electo. . . Por primera vez, el Secretario de Defensa Nacional de México, general Clemente Vega García, violó la tradición militar del silencio oficial y apareció ante el Congreso para discutir las operaciones militares en el último año.⁴⁶

Con relación a la cooperación de seguridad, las FF.AA. mexicanas están siendo ahora desafiadas para considerar nuevas misiones más allá del territorio nacional por una fuerza poderosa, la agenda internacionalista de la administración de Fox. La transición a una democracia electoral ejecutiva y el éxito de *NAFTA* proporciona el combustible para un nuevo motor presidencial de cambio. México ya no es un gran pez subregional en un estanque pequeño. Es ahora un poder regional o hemisférico con aspiraciones mundiales. Como lo señalan Mary Jordan y Kevin Sullivan, “Fox ha traído nueva confianza a una nación que históricamente ha sido defensiva e introvertida. Armado con un sentido de seguridad, Fox a jurado forjar una relación más igualitaria con los EE.UU. . .”⁴⁷

Si sólo dependiese de la administración de Fox, la cooperación de seguridad avanzaría sin mucho problema, ya que miembros de la administración comprenden cuan interdependientes se han convertido los estados norteamericanos. El desafío de traer a México dentro de una asociación de seguridad con Canadá y los EE.UU. es la resistencia del Senado mexicano, en particular de los partidos de oposición (PRI y PRD).

En muchas áreas, él ha sido exitoso en colocar a México en un mejor pie con respecto a los EE.UU., pero la cooperación de seguridad aún no es una de esas áreas.

Proporcionar un enfoque estratégico internacional al presidente Fox es el deber de Jorge Castañeda, su Ministro de Asuntos Extranjeros, un hombre que es más difícil de describir como un pensador político, principalmente debido a que ha cambiado de ser un nacionalista reaccionario a un internacionalista enérgico. Castañeda asombra consistentemente a políticos y periodistas con sus declaraciones. A comienzos de 2001, él sorprendió a aquellos que estaban escuchando durante una entrevista por la radio cuando presagió un nuevo giro en la política extranjera de México.

México dijo ayer que está abierto a la posibilidad de unirse a las operaciones de mantenimiento de paz de la ONU alrededor del mundo, señalando un cambio en la política del exterior de la segunda más poblada nación de

Latinoamérica. “Sí, existirá una participación más activa” dijo el Ministro del Exterior, Jorge Castañeda. “Si se nos pide que participemos y si tuviésemos la capacidad de hacerlo, y sintiésemos que sería útil y estuviésemos de acuerdo con la causa, entonces consideraríamos la posibilidad, dijo Castañeda. . . . Él dijo que el papel más activo internacional podría provenir a través de las FF.AA., u otros tipos (de participación) con componentes civiles, ingenieros, médicos, enfermeros, etc.”⁴⁸

El presidente Fox se añadió a las ideas declaradas por el independiente pensador Castañeda y las respaldó. Esto fue una señal importante para los observadores. El Presidente encontró que existía mérito en las afirmaciones hechas por Castañeda acerca de la nueva dirección internacional de seguridad de México. Las palabras de Fox estaban llenas de reflexión y proyección:

“Yo creo que hemos madurado lo suficiente para entrar al mundo y tomar parte en lo que está aconteciendo en el mismo, independiente de si nos gusta o no, o si satisface nuestros intereses o no, él dijo. Fox instó a los diplomáticos de que piensen en sí mismos como si fuesen los mensajeros oficiales de una política exterior extremadamente dinámica que defiende los intereses nacionales de una manera inteligente. En el pasado, él denotó, tal vez estábamos un poco aislados porque estábamos un poco avergonzados de no haber alcanzado una democracia total y esto posiblemente nos llevó a pintarnos a nosotros mismos en una esquina con ciertas actitudes políticas que nosotros defendíamos. Ahora, sin embargo, México estaba en una posición de asumir su lugar en el mundo como un defensor pro activo de los derechos humanos y dejar saber a la comunidad internacional acerca de los cambios a largo alcance que ha experimentado en su orientación social y política. Por esa razón, Fox dijo, su administración consideraría cualquier invitación para las tropas mexicanas de ser parte de misiones internacionales de mantenimiento de la paz.”⁴⁹

A pesar de los pronunciamientos ejecutivos sobre el interés de México de participar en operaciones internacionales de mantenimiento de la paz, fue claro que las FF.AA. no estaban preparadas ni interesadas en esta nueva misión. Cuando se le preguntó a un oficial militar de alta jerarquía si las FF.AA. mexicanas iban a asumir deberes internacionales de mantenimiento de la paz, su respuesta rápida y enfática fue “imposible!”⁵⁰ Esto no fue sorprendente debido a que las FF.AA. tiene varios obstáculos que vencer para poder participar efectivamente en el escenario internacional. El primer desafío es obviamente la actitud. Los líderes militares superiores no crecieron con el concepto del mantenimiento de la paz, por lo tanto presentan una resistencia en implementar este cambio de misión, una reacción natural por parte de la organización. En segundo lugar, las FF.AA. son deficientes en capacidades logísticas y de despliegue. En tercer lugar,

las tropas mexicanas no están adiestradas para cumplir con estas misiones.

No obstante, las FF.AA. mexicanas están siendo forzadas a cambiar por los otros dos miembros de la Trinidad de Clausewitz— el gobierno y el pueblo.⁵¹ El gobierno ha presionado a las FF.AA. para que cambien, reforzado por el pueblo que está exponiendo a las FF.AA. por abusos de los Derechos Humanos y corrupción. El proceso de cambio continuará.

Si sólo dependiese de la administración de Fox, la cooperación de seguridad avanzaría sin mucho problema, ya que miembros de la administración comprenden cuan interdependientes se han convertido los estados norteamericanos. El desafío de traer a México dentro de una asociación de seguridad con Canadá y los EE.UU. es la resistencia del Senado mexicano, en particular de los partidos de oposición (PRI y PRD).

Oponiendo a Fox, emplearon una disposición constitucional para restringirlo de viajar a los EE.UU. y Canadá. Más aún, senadores de la oposición criticaron al Presidente por haber llevado a México más cerca de los EE.UU. en cuanto a asuntos de comercio y seguridad.⁵² En particular, existía una gran preocupación expresada acerca la firma por parte de México de un nuevo acuerdo fronterizo con los EE.UU., el cual los representantes del PRI dijeron que “arriesgaría los derechos territoriales”.⁵³ Además se quejaron acerca de ejercicios militares conjuntos con los EE.UU. que se llevaron a cabo sin aprobación legislativa. Finalmente, se manifestaron en contra del Presidente por trabajar con los EE.UU. para crear un “Un comando militar unificado norteamericano que podría causar que nuestras FF.AA. se encuentren bajo un comando extranjero”.⁵⁴

Allí yace el problema. La legislatura está dominada por representantes nacionalistas quienes no están bien informados acerca de asuntos internacionales. La oposición toma un poquito de la verdad y lo teje en una especie de tela de araña de intriga internacional. A pesar de que los EE.UU. están profundamente interesados en tener a Canadá y México como asociados en la seguridad e integrados dentro del Comando del Norte que está surgiendo, no existe nada amenazador a la soberanía de Canadá o México a través de esta cooperación. Pero la mayoría de los políticos mexicanos ven una intención malvada en cualquier cosa que haga la Ciudad de México con Washington.

Más aún, visiones de seguridad estratégica a largo plazo⁵⁵ han sido confundidas con iniciativas actuales. Los EE.UU. no están interesados en someter a las unidades de FF.AA. mexicanas al mando estadounidense. Pero esto no detendrá a los políticos de la oposición de inventar historias raras. Parte de la razón para esto es que un periodista prominente para el periódico financiero más reconocido en México (y Latinoamérica) *El Financiero*,



Departamento de Defensa

Dolia Estevez, ha escrito periódicamente desde 1999 acerca de nuevas ideas en asuntos de cooperación de seguridad dentro de Norteamérica. Recientemente, ella escribió acerca de cómo México tal vez pueda desempeñar un rol en el Comando del Norte propuesto por Washington.⁵⁶ Obviamente tenía una pista de que algo ocurriría. Dos días antes de que se publicara su artículo, un artículo de la Prensa Asociada por Will Weissert confirmó que México estaba interesado en la cooperación de seguridad:

El secretario de defensa, el Gral. Clemente Vega, estaba en vuelo hacia Washington el jueves 11 de abril de 2002 para discutir cooperación militar que tal vez vincule las fuerzas estadounidenses, mexicanas y canadienses en contra del terrorismo de la misma forma en la cual *NAFTA* ha vinculado las economías de Norteamérica. El plan aparentemente esta basado en un informe de la Escuela de Guerra del Ejército de los EE.UU. en 1999 que sugería una fuerza de mantenimiento de la paz norteamericana que sería acuartelada en los EE.UU. . “Uno de los programas que el General discutirá en los EE.UU. es un comando continental que emplearía a *NAFTA* como una base” dijo un vocero del Departamento de Defensa mexicano. El periódico *El Sol* informó el martes que tales charlas eran parte de la agenda de Vega y citó a oficiales estadounidenses diciendo que la discusión de la idea era un paso positivo.⁵⁷

Una vez que el Senado mexicano tuvo acceso a estos artículos, agregó la cooperación de seguridad como otra razón para negar al presidente Fox el viaje a los EE.UU. Las acusaciones legislativas suscitaron una respuesta de Jorge Castañeda. Él negó que el Comando del Norte

La legislatura está dominada por representantes nacionalistas quienes no están bien informados acerca de asuntos internacionales. La oposición toma un poquito de la verdad y lo teje en una especie de tela de araña de intriga internacional. A pesar de que los EE.UU. están profundamente interesados en tener a Canadá y México como asociados en la seguridad e integrados dentro del Comando del Norte que está surgiendo, no existe nada amenazador a la soberanía de Canadá o México a través de esta cooperación.

tuviese algo que ver con México; que esto era sólo era una iniciativa interna de los EE.UU. para revisar su Plan de Comando Unificado.⁵⁸ A continuación, el Embajador estadounidense ofreció otra explicación para refutar los

reclamos alocados de los partidos de oposición.⁵⁹ El resultado de todo esto es que la cooperación de seguridad crecerá, pero lentamente, debido al nivel increíble de falta de confianza entre los partidos de oposición.⁶⁰

Construyendo la Cooperación de Seguridad A Través de Brasil y la Conexión del Cono Sur⁶¹

Brasil se destaca como una gran fuerza política, económica y militar en América Latina, siendo un estado fundamental.⁶² Es, posiblemente la fuerza que encabeza —no a cargo de todo pero ciertamente un fuerte ejemplo de liderazgo que es respetado— la subregión debido a varias razones. En primer lugar, geográficamente domina América del Sur como el país más grande; es más de dos veces más grande que el segundo más grande país— Argentina. En segundo lugar, Brasil es la séptima economía más grande del mundo, sobrepasando a Argentina, la cual ocupa el 17° lugar, y más grande que el miembro de *NAFTA*, México, el cual ocupa el 12° lugar.⁶³ En tercer lugar, además encabeza América

Los brasileños desean RESPETO, y se quejan justificadamente cuando no lo reciben. Desde ser sobrepasados por el Consejo de Seguridad de la ONU en cuanto a ocupar uno de los asientos permanentes hasta la ignorancia del liderazgo de “poder flexible” que Brasil ha demostrado en América del Sur, es ahora aún más determinado en alcanzar un estatus internacional mayor debido a lo que ha hecho y continuará a esforzarse a hacer política, económica y militarmente.

del Sur demográficamente, con más de 156 millones de habitantes, haciéndolo el segundo país más poblado en las Américas.⁶⁴ En cuarto lugar, tiene una influencia cultural substancial dentro y más allá de América del Sur. Desde fútbol hasta música, Brasil es admirado e imitado.

En quinto lugar, Brasil posee la fuerza militar en estado activo más grande de América del Sur —y es la segunda fuerza más grande de las Américas después de los EE.UU.— con una cantidad de 287.600 personal uniformado.⁶⁵ Las FF.AA. de Brasil se han transformado de ser una fuerza estrictamente convencional a ser una fuerza versátil que ha acumulado bastante experiencia en cuanto al mantenimiento de paz a lo largo de la década pasada, ganándose aún más el respeto de otras FF.AA. de la región.⁶⁶ Habiendo dicho eso, la mayoría de su experiencia en cuanto al mantenimiento de la paz ha sido concentrada en las antiguas colonias portuguesas en África. Más cerca a casa, Brasil ha sido instrumen-

tal —al lado de Argentina, Chile y los EE.UU.— en la operación de mantenimiento de la paz muy exitosa que se llevó a cabo entre Perú y Ecuador en 1995.⁶⁷ Actualmente, la mayor porción de las FF.AA. brasileñas están desplegadas en la parte oriental del país, protegiendo la región de las Amazonas, y previniendo las incursiones guerrilleras desde Colombia. De todos los vecinos geográficos de Colombia, el que más temen las guerrillas son las FF.AA. es Brasil.

Por último, Brasil es la fuerza líder dentro del MERCOSUR—o Mercado Común del Sur. Se ve a sí mismo como una nación líder buscando una hegemonía continental a través de MERCOSUR más expandido.⁶⁸ Sin embargo, la posibilidad de un MERCOSUR expandido se vuelve cada vez más nebulosa, a medida que el movimiento del *FTAA* amenaza consumir o ignorarlo, en gran parte porque MERCOSUR no ha producido resultados económicos—particularmente proveniente del punto de vista actual de Argentina. Dados todos estos factores, es fácil ver porqué Brasil es un pedazo clave del actual (y futuro) rompecabezas hemisférico.

Si uno se pregunta porqué tantos hechos han sido detallados anteriormente, es porque la mayoría de las personas en los EE.UU. saben muy poco acerca de Brasil, y eso es desafortunado y problemático para poder resolver desafíos comerciales y de seguridad. Los brasileños desean RESPETO, y se quejan justificadamente cuando no lo reciben. Desde ser sobrepasados por el Consejo de Seguridad de la ONU en cuanto a ocupar uno de los asientos permanentes hasta la ignorancia del liderazgo de “poder flexible” que Brasil ha demostrado en América del Sur, es ahora aún más determinado en alcanzar un estatus internacional mayor debido a lo que ha hecho y continuará a esforzarse a hacer política, económica y militarmente. Verdaderamente Brasil es un enigma en el sistema internacional de estados, ya que no es ni un gran poder ni un poder menor. Contrariamente a las afirmaciones del politólogo Joseph Tulchin, no es ni un hacedor de reglas ni un tomador de reglas.⁶⁹ Las acciones de Brasil en relación con el proceso del *FTAA* son pruebas de esto— no controla el proceso ni esta a la merced del proceso.

Si México es el umbral de una comunidad hemisférica de naciones, entonces Brasil es el que vigila el umbral. Más que cualquier otro país en América del Sur, Brasil tiene la mayor influencia en relación con si la cooperación se llevará a cabo. Al mismo tiempo, este país confunde a los críticos por su naturaleza Janus. El ex-presidente, Fernando Henrique Cardoso, era un discípulo devoto del mercado libre, era en un momento dado uno de los más críticos del capitalismo.⁷⁰ La política de Cardoso también cambió, de ser un socialista devoto a una mezcla de democracia, capitalismo y socialismo.⁷¹ La tremenda preocupación de Cardoso por los pobres de su país era

Departamento de Defensa



Un integrante de las FF.EE. brasileñas espera su turno para saltar desde una aeronave chilena C-255 durante el ejercicio multi-nacional de paracaidismo, Cabañas 2002, Chile.

comprensible, ya que es al mismo tiempo uno de los países más ricos y más pobres en las Américas—basta visitar Río de Janeiro para comprender esta rara paradoja económica.⁷²

Finalmente, en el dominio de seguridad, a medida que Brasil presenta a la comunidad internacional un fuerte interés en declararse a sí mismo un líder, está además preocupado por su inhabilidad de parar la creciente violencia que irrumpe en las favelas (los barrios más pobres de las grandes zonas urbanas)—se puede llamar a esto inseguridad interna. Mientras que México tal vez comparte preocupaciones similares, sus dificultades nacionales no parecen ser nada comparado al ámbito y tamaño de aquellas en Brasil. No obstante, no se encuentra en el pasado de Brasil un cambio revolucionario —contrariamente con México— y no parece ser parte de su futuro, a pesar de las preocupaciones que se sintieron referente a quién ocuparía la presidencia después de Cardoso. Como lo señala María D’Alva Kinzo, “la ruptura política nunca ha sido un aspecto del proceso de cambio, y la actual democratización de Brasil no se ha distanciado de este padrón histórico”.⁷³ En vez de revolución, los brasileños están más preocupados que los protectorados urbanos sin ley, continuarán creciendo, forzando al país a convertirse más en un estado policia y menos como una democracia.

Lo que ahora está motivando a Brasilia de dar una consideración más favorable a la cooperación de seguridad,

en particular cuando se relaciona con el problema de la seguridad colombiana, es una realización evolucionada que debe desempeñar un rol en contrarrestar los efectos de la secuela. Inicialmente, Brasil vaciló al Plan Colombia,

Si Brasilia no surge con un rol significativo en ayudar la seguridad regional, habrán consecuencias negativas importantes.

Internacionalmente, Brasil está obligado a actuar o perder cualquier ímpetu de liderazgo que habría amontonado; será visto como un estado de poder flexible que está desprovisto de poder duro.

así como lo hicieron otros países vecinos. Una queja fue que los EE.UU. falló en consultar a Brasil, prefiriendo enfocar un mayor acuerdo bilateral con Colombia, con acuerdos menores con Bolivia y Perú. Esto era una objeción válida ya que es claro que se requieren enfoques regionales para solucionar los problemas dentro de Colombia y esparciéndose hacia afuera.⁷⁴ Por otra parte, parte del problema fue la resistencia inicial de Brasil de cooperar en un enfoque para aliviar el contagio que cruza las fronteras. Brasil miró a todo esto como un problema

que pertenecía a otro. Esto ha cambiado en el transcurso de la década pasada. Los brasileños ahora reconocen dos importantes desafíos estratégicos que deben ser tratados, uno nacional y el otro internacional.

Mientras que las FF.AA. brasileñas no temen las guerrillas colombianas como una amenaza a la soberanía territorial del país, las FF.AA. están volviéndose crecientemente preocupados acerca de los efectos negativos del narcotráfico, contrabando de armas y logística —tal como el comercio en sustancias químicas para la producción de cocaína— sobre la estabilidad de Brasil. Privadamente, existe un reconocimiento que el narcotráfico ha sido el combustible de un enorme incremento en actividad criminal, tanto que las favelas son ahora clasificadas como “fuera de límites” de la autoridad gubernamental —a menos que empleen operaciones militares y cuasi militares— debido a las pandillas bien armadas y violentas que encuentran refugio allí. Oficiales superiores, militares y civiles, admiten que se debe hacer algo para detener esta marea, y buscar la asociación con otros estados es un empeño dentro de América del Sur.⁷⁵

Si Brasilia no surge con un rol significativo en ayudar la seguridad regional, habrán consecuencias negativas importantes. Internacionalmente, Brasil está obligado a actuar o perder cualquier ímpetu de liderazgo que habría amontonado; será visto como un estado de poder flexible que está desprovisto de poder duro.

Esto no significa que Brasil —o la comunidad internacional— debería intervenir directamente en Colombia,⁷⁶ a la inversa tiene muchas opciones que considerar que pueden facilitar el compartir la información para rastrear e interceptar desafíos a la autoridad y estabilidad del estado en las zonas fronterizas. Ésta es una misión difícil para que sea emprendida por Brasilia, en particular ya que existen críticas internas y externas que superar.⁷⁷ No obstante, existe una inestabilidad creciente a lo largo de la Cadena Andina y más allá; este es una señal de alerta para el liderazgo brasileño en cuanto a cooperación de seguridad. Sin el mismo, existirá una inestabilidad mayor a través de la región, sin tener en cuenta que tal vez harán los EE.UU.

Argentina

La tierra de plata es otra paradoja. A medida que Argentina se ha contraído económicamente, sus FF.AA. se han vuelto una fuerza más profesional, aunque más pequeña. La prueba de esto fue demostrada durante la reciente crisis política, económica y social de Argentina, cuando los militares permanecieron en sus cuarteles. Como lo señaló recientemente el Profesor Andrés Fontana de la Universidad de Belgrano, “Ha habido definitivamente un cambio de valores y mentalidad”.⁷⁸ Estas no son las FF.AA. de Juan Perón y hasta de Leopoldo Galtieri. Hoy en día las FF.AA. no son una amenaza para el Estado.

Las relaciones civil-militares son fuertes, en gran parte debido a que las FF.AA. no se ven a sí mismos como un actor principal en la resolución de disputas políticas, ni desea controlar el Estado. Al ser entrevistados acerca de los tumultos en Argentina, el general Ricardo Brinzoni, comandante del Ejército Argentino, dijo que “recurrir a la opción militar no era ya posible ya que ambos los civiles y las FF.AA. lo preferían de esta manera”.⁷⁹ La experiencia desagradable y extensa con el dominio militar causó un cambio importante en cómo las FF.AA. deberían relacionarse con el gobierno y la sociedad.

Con una cantidad de 41.400 soldados, marineros, aviadores e infantes de marina, las FF.AA. son significativamente más pequeñas de lo que eran hace sólo dos décadas. No obstante, con esta mayor reducción de fuerza, Argentina aún puede reclamar ser una de las más progresivas fuerzas de mantenimiento de la paz en el mundo. Sin embargo, esta distinción ha sido alcanzada pagando un precio alto de acuerdo a analistas de *Jane's Defence Weekly*:

*En un mundo en donde casi todas las FF.AA. han sido testigos de grandes cambios en años recientes, las FF.AA. argentinas están en una clase aparte. Hasta el desastre de 1982, la guerra de las Malvinas, las FF.AA. poseían gran influencia política además de una importancia militar. Sin embargo en los últimos 15 años se ha cortado las FF.AA. en cuanto a su tamaño, han perdido poder político y han sido sujetos de cortes presupuestarios masivos . . . Han cambiado además totalmente sus percepciones estratégicas de sus vecinos y antiguos rivales . . . Mantenimiento de la paz e imposición de la misma se han convertido en roles importantes para las FF.AA. de Argentina. Sólo ésta década, han sido desplegadas a África, Camboya, el Caribe, Centroamérica, Chipre, la ex-Yugoslavia, el Medio Oriente y el Golfo Pérsico. Pero esas operaciones han sido llevadas a cabo con un presupuesto muy limitado y los beneficios de los recursos a las fuerzas, en muchas formas, no han sido recuperados. A pesar el empleo del ex presidente Carlos Menem de las FF.AA. en su determinada política de respetabilidad para Argentina, no han recibido mucha prioridad fuera de ese papel.*⁸⁰

Diplomáticamente, Argentina goza de buenas relaciones con Brasil y Chile a través del MERCOSUR y numerosos ejercicios militares combinados. Estos ejercicios o medidas de fortalecimiento de la confianza (CBM) son diseñadas para fomentar la interoperabilidad, entendimiento, confianza y valores democráticos compartidos.⁸¹ Aún así sin incrementar los fondos, Argentina se encontrará en apuros para poder mantener una fuerza militar moderna, bien adiestrada y significativa. Si continúa decayendo desafiará su habilidad de permanecer siendo un actor neutral en el ámbito de la política nacional.

Durante lo años de 1990, Argentina se convirtió en uno de los aliados más cercanos de los EE.UU. Goza de un

Departamento de Defensa



estatus especial de aliado no-OTAN, y es al final un cuasi miembro de la OTAN. Aunque Argentina está geográficamente separada de Europa, goza de una convergencia de intereses con la OTAN que alcanzan desde el mantenimiento de la paz hasta su imposición. En el ámbito de cooperación de seguridad, Argentina esta determinada a convertirse en el asociado de la OTAN del Atlántico Sur.⁸² Es además un defensor de un sistema de seguridad regional, y reconoce que asuntos de seguridad transnacional requieren una mejor cooperación dentro de América del Sur y las Américas como una entidad más grande.

Las iniciativas de mantenimiento de la paz de Argentina son con visión de futuro. Aunque esta ubicada geográficamente en el Cono Sur de América del Sur, tiene soldados (y policía) desplegados alrededor de todo el mundo en misiones de mantenimiento de la paz. En el último recuento, las ONU tenía 612 soldados argentinos y policía desplegados en varias misiones en varios continentes.⁸³ Argentina consistentemente se encuentra entre los primeros 20 a 25 países en cuanto a contribuyentes con las operaciones de mantenimiento de la paz de las ONU Ocupa el segundo puesto en América del Sur después de Uruguay. Tal vez su logro más relevante hasta la fecha de hoy es el de ser miembro en la brigada Multinacional de Alto Alistamiento *Standby (SHIRBRIG)* diseñada específicamente para las operaciones

de mantenimiento de la paz de las ONU Esta unidad, encabezada por Dinamarca, está integrada por soldados argentinos, noruegos, finlandeses, italianos, jordanes, y

Con una cantidad de 41.400 soldados, marineros, aviadores e infantes de marina, las FF.AA. son significativamente más pequeñas de lo que eran hace sólo dos décadas. No obstante, con esta mayor reducción de fuerza, Argentina aún puede reclamar ser una de las más progresivas fuerzas de mantenimiento de la paz en el mundo.

de los Países Bajos, Noruega, Polonia, Rumania, España y Suecia. *SHIRBRIG* ha evolucionado desde su comienzo en 1995, cuando era un poco más que una idea, hasta hoy en día, en que es activada por las ONU, consistiría en 4.000 a 5.000 soldados. Es la fuerza de reacción rápida que muchos han llamado desde hace tiempo para tratar con emergencias que se desarrollan rápidamente y sin mucho preaviso.⁸⁴

Dentro de Argentina, las FF.AA. pueden orgullosamente reclamar la propiedad del Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para la Paz (CAECOPAZ).

CAECOPAZ fue inaugurado por el ex-presidente Carlos Menem el 27 de junio de 1995. Ubicado en la guarnición de Campo de Mayo, no muy lejos de la ciudad capitalina de Buenos Aires, proporciona instrucción en español. Particularmente significativa es que la escuela es multinacional—abierto a todos los países—y sancionadas por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DPKO) de las ONU⁸⁵ Esta escuela y la membresía de Argentina en SHIRBRIG representa un compromiso de transformación por parte de las FF.AA., de una fuerza territorial arcaica a una fuerza internacional moderna, inteligente, y bien adiestrada que sirve las necesidades de la democracia y avanza la reputación internacionalmente.⁸⁶

Chile

Aunque pequeño en relación con su población, con sólo un poco más que 15 millones de habitantes, Chile emerge de manera importante en la escena regional y mundial. Es, sin duda alguna la democracia más fuerte en América del Sur, con un nivel bajo de corrupción y uno alto en oportunidades. Es un poder económico, en gran

Aunque pequeño en relación con su población, con sólo un poco más que 15 millones de habitantes, Chile emerge de manera importante en la escena regional y mundial. Es, sin duda alguna la democracia más fuerte en América del Sur, con un nivel bajo de corrupción y uno alto en oportunidades. Es un poder económico, en gran parte debido a un planeamiento cuidadoso y selecciones difíciles.

parte debido a un planeamiento cuidadoso y selecciones difíciles. Hace más de una década, Chile desarrolló una estrategia de libre comercio de largo plazo y pagó el costo a corto plazo de dislocación económica, perdiendo miles de empleos en la industria textil, pero eventualmente desarrolló aún más posiciones para trabajadores en una vibrante economía de exportación que es la envidia del mundo. El presidente Ricardo Lagos explica:

Me parece que lo que hemos podido realizar en Chile es importante desde el punto de vista de un país pequeño que decidió que en este siglo, el vigésimo primero, vamos a vivir en una economía mundial. Entonces, cuando estamos hablando de comercio, estamos hablando acerca el tipo de desarrollo que tenemos en nuestro propio país hoy en día. Es verdad que durante la década pasada fuimos capaces de duplicar nuestro GDP. Es verdad que durante la década pasada sólo dos países fueron capaces de tener un índice de crecimiento

mayor que Chile, China y Singapur . . . el tipo de apertura de la economía chilena requiere que tengamos un fuerte compromiso a este tipo de libre comercio. Claro que pertenecemos a América Latina, y somos miembros asociados de MERCOSUR, y la razón por la cual no somos miembros completos de MERCOSUR, es debido a la diferencia en tarifas.⁸⁷

Chile tiene excelentes relaciones con sus vecinos en América del Sur con excepción de Bolivia, debido principalmente a conflictos en el pasado que tuvieron como resultado una reducción del territorio de Bolivia y un Chile más grande. A pesar de que busca la civilidad, Chile es conocida por su tendencia a establecer su propio curso en asuntos políticos, económicos y militares. Es comprensible de porqué Chile se desenvuelve tan orgullosamente en asuntos internacionales (pos Pinochet), ya que nunca ha perdido una guerra, posee una economía modelo y un sistema político que es casi indiscutiblemente más progresivo que aquél de los EE.UU. Más importantemente, es un jugador global —con credenciales impecables— que ve su futuro dependiendo de la vitalidad de sus asociados hemisféricos e internacionales. Sus relaciones con los EE.UU. son muy cercanas, pero aún así Chile no ha perdido su tendencia independiente, reprendiendo cuidadosamente pero firmemente a Washington cuando éste se movió muy lentamente en el reconocimiento formal de Chile como un vital asociado comercial.

Las FF.AA. chilenas reflejan las normas progresivas del país. Su fuerza activa de 87.500 lo convierte en las FF.AA. más grandes en una base per capita en América del Sur.⁸⁸ Son bien adiestradas, altamente educadas, bien equipadas y bien respetadas dentro de las Américas. La financiación de las FF.AA. reforzada por una infusión importante de dinero anual proveniente de la “ley del cobre”, además de su presupuesto militar regular.⁸⁹ Las FF.AA. chilenas tienen una fuerte asociación con los EE.UU. Se puede encontrar prueba de esto en las numerosas misiones cooperativas de adiestramiento y el deseo de Chile de comprar nuestro equipamiento militar.⁹⁰ Internamente, las FF.AA. chilenas tienen relaciones civiles-militares que han mejorado.⁹¹ El liderazgo militar está comprometido a respetar la autoridad civil, aún si significa ajustar a un escrutinio y una especie de invisibilidad más adelante, y esto es ayudado por el hecho de que como una institución es altamente respetada por la sociedad.

Chile es un relativo novato en relación con el mantenimiento de la paz, habiéndose enfocado más en doctrina militar convencional, adiestramiento y operaciones. Mientras que tiene experiencia en resolución de conflicto desde los años 30, solo se ha convertido en un contribuidor significativo de las operaciones de las ONU en la década pasada. Su operación de las ONU más significativa hasta hoy ha sido en el Timor Oriental, en donde Chile propor-



Departamento de Defensa

Soldados estadounidenses y chilenos adiestran a integrantes de las FF.AA. argentinas en operaciones empleando helicópteros en Fuerte Lautaro, Chile.

cionó una brigada de aviación, así como algunas fuerzas terrestres.⁹² El interés en el mantenimiento de la paz es una interés creciente. Actualmente, Chile tiene un total de 44 militares y policía desplegados en operaciones de mantenimiento de la paz de las ONU⁹³ No hay duda que este compromiso crecerá en el futuro.

La Nueva Arquitectura de Seguridad Hemisférica

Antes de explicar cómo debería operar este sistema, es importante establecer cuáles son las finalidades. El resultado principal que se intenta obtener es el de transformar nuestra arquitectura de seguridad de un marco de trabajo arcaico de defensa colectiva a uno que refuerza nuestra incipiente comunidad hemisférica. Debe poder capitalizar sobre la sinergia resultante de valores e intereses compartidos. Debe poder fortalecer nuestros nexos democráticos y mejorar la oportunidad al tratar con las necesidades de seguridad de las Américas. Esto hace surgir muchas preguntas. ¿Qué debería poder hacer este nuevo sistema? ¿Qué controles se necesitan? ¿Quiénes son los jugadores claves? ¿Cuál organización internacional es la mejor para administrar y dirigir este sistema de seguridad?

Un principio importante que debería guiar la cooperación de seguridad es que para ser efectivo, debe ser organizado, profesional, y capaz de responder rápida-

mente a los problemas. Nosotros ya no necesitamos un cuerpo de burócratas que son adeptos a la discusión pero

Las FF.AA. chilenas reflejan las normas progresivas del país. Su fuerza activa de 87.500 lo convierte en las FF.AA. más grandes en una base per capita en América del Sur. Son bien adiestradas, altamente educadas, bien equipadas y bien respetadas dentro de las Américas. La financiación de las FF.AA. reforzada por una infusión importante de dinero anual proveniente de la "ley del cobre", además de su presupuesto militar regular.

no ejecutan nada. Esta nueva arquitectura de seguridad debe ser permitida de actuar con decisión y competente-mente. Después de todo, si nosotros —los estados de la región— vamos a construir una comunidad económica hemisférica, debe existir una comunidad de seguridad que puede protegerla, y sin demora. En esencia, la nueva arquitectura de seguridad debe tener fuerzas multinacionales preparadas que pueden llevar a cabo misiones de

asistencia humanitaria, mantenimiento de la paz, imposición de la paz, y otras contingencias a menor escala.⁹⁴ Acuerdos, estructuras y las organizaciones no tienen significado al menos que puedan rendir. Por ende, solamente unidades multinacionales preparadas pueden ejecutar de veras este requisito. Cualesquiera que ha servido en la fase de iniciación de una operación tal como mantenimiento de la paz o imposición de la paz entiende cuán importante es este nuevo nivel de fuerzas multinacionales preparadas es, ya que el nivel de caos es a menudo erróneamente informado en los canales oficiales. Por lo tanto, el fin primordial de esta estructura de seguridad es que debe poder desplegarse rápidamente —regional y mundialmente— para lidiar con los desastres naturales, disputas fronterizas, estados fracasados,⁹⁵ y otros desafíos que surgen rápidamente.

Para salvaguardar la soberanía de los estados, se necesitan controles efectivos para prevenir que un estado en particular domine la agenda y controle las misiones. Si verdaderamente debemos apoyar los valores liberales, cada estado debe ser respetado y otorgados un qué decir importante respecto a si sus soldados pueden ser empleados en una misión que es considerada por la estructura de seguridad. Sin un acuerdo amplio de los estados miembros, la arquitectura de seguridad pierde su legitimidad que es la base para la cooperación de seguridad.

Organizaciones internacionales, una vez creadas, son difíciles de reemplazar, y es casi imposible de eliminar el estatus de miembro una vez que tienen décadas de experiencia. La OEA ciertamente es un ejemplo de esto, aunque en una base regional. Sin embargo, aunque su estructura de seguridad —el tratado de Río— es en gran parte obsoleto, existe un potencial para una reforma y revitalización importante. Más aún, habiendo visto cambios positivos en otras áreas de la OEA —tal como el Estatuto Democrático⁹⁶— ya no es bueno impugnar la habilidad de esta venerable organización de abrazar al cambio y convertirse en al más relevante para las Américas. El hecho es que sólo un cuerpo habla en nombre de las Américas, y es la OEA.

Si la arquitectura de seguridad depende en gran parte en las unidades multinacionales preparadas ¿existen acaso ejemplos a seguir en cuanto a forma y función? Una unidad multinacional “casi preparada” actual es, claro, *SHIRBRIG*. Es, no obstante, más en estado de *standby* que preparada. Desde la II GM existía una unidad multinacional preparada, la cual es un excelente modelo a considerar.

La Primera Fuerza de Servicio Especial (*FSSF*) fue un esfuerzo conjunto entre Canadá y los EE.UU. El coronel Robert T. Frederick del Ejército de los EE.UU. fue otorgado el mando de esta brigada multinacional, formada en 1942, para conducir operaciones de clima frío.⁹⁷ Originalmente se la configuró como una unidad de comando que

podría llevar a cabo ataques de distracción empleando la entrega aerotransportada de personal y vehículos de transporte especiales, esta unidad fue convertida a un grupo de asalto versátil.⁹⁸ Los soldados canadienses y estadounidenses trabajaron bien conjuntamente, y estaban muy orgullosos de sus estatus elite, ya que fueron reclutados de entre leñadores, guardabosques, cazadores, hombres de los bosques, vigilantes de cazas, buscadores y exploradores.⁹⁹ Fueron adiestrados en el uso de esquís y una serie de armas.

A través de los hábitos del programa adiestramiento de día a día la fuerza se había convertido, en sí misma, una individualidad, una entidad separada que no era ni canadiense ni estadounidense, pero simplemente una Fuerza de Servicio Especial. La selección inicial de individuos escabrosos para ser parte de esta fuerza, y de oficiales altamente agresivos y capaces para liderarla había producido una unidad singular compuesta por lo que ha sido descrito como los líderes de las pandillas. El soldado individual, casi cada hombre, tenía iniciativa, dureza mental y física, y una capacidad de sobreponerse a todos los obstáculos.¹⁰⁰

Desde la campaña de los Aleutianos hasta la campaña europea en Italia y Francia, los miembros de la Brigada del Diablo (como los enemigos los denominaban) combatieron con gran valor y éxito, a menudo sosteniendo bajas significativas. Su increíble *esprit de corps* o espíritu de cuerpo los hacía sumamente agresivos en la batalla, causando mucho desaliento al enemigo. El periodista canadiense Sholto Watt, del periódico *Montreal Standard*, condensó los logros de la unidad:

*Pero la importancia de la Primera Fuerza de Servicio Especial en la historia mundial, y su influencia en el futuro, son más grande aún que el mérito militar sobresaliente que merecería. El significado de esta fuerza es que fue la primera fuerza multinacional conjunta de este tipo, extraídos de dos democracias vecinas, y fue un éxito brillante. No es de ninguna manera imaginativa de verlo en el prototipo de la policía mundial de la comunidad mundial que por tanto tiempo ha sido el sueño de la buena voluntad. . . .*¹⁰¹

Es tiempo de volver a traer la Primera Fuerza de Servicio Especial, haciéndola la piedra angular de la cooperación de seguridad hemisférica en el siglo XXI. Ciertamente no existe la necesidad de esperar a que exista una nueva guerra para operar de manera verdaderamente multinacional. A través de las descripciones de estados selectos en América del Norte y del Sur debería ser claro que formas la base para el regenero de la *FSSF*. Canadá, EE.UU. y México podrían cooperar en proporcionar las fuerzas militares para crear una *FSSF* Norte o *FSSF(N)*. Brasil, Argentina y Chile podrían cooperar en proporcionar la estructura de la fuerza para formar la *FSSF* Sur o *FSSF(S)*.



Departamento de Defensa

Tanques argentinos realizando un ejercicio de adiestramiento.

Estas unidades representan la fase inicial de la nueva arquitectura de cooperación de seguridad, lo que quiere decir que se pueden agregar más fuerzas a la estructura de seguridad o hasta a cada fuerza. Por ejemplo, seguidamente a la formación de la *FSSF(S)* otros estados tal vez querrán unirse. Uruguay y Paraguay tal vez estén interesados en unirse a Brasil, Argentina y Chile. Deberían ser animados a involucrarse y expandir la asociación. Si los Estados dentro de Centroamérica, la Cadena Andina de América del Sur, y el Caribe desean formar una *FSSF*, deberían ser animados a hacerlo. Una meta a largo plazo es de tener la representación de todos los Estados de las Américas.

¿Qué debería comprender una *FSSF*? Para ejecutar competentemente un amplio espectro de misiones, debería tener armas de combate, servicio de combate, y unidades de apoyo de servicio de combate.¹⁰² Necesitaría además, unidades de aviación con alas fijas y helicópteros para asegurar que estas brigadas puedan ser desplegadas rápidamente.¹⁰³ Para ser una brigada de fuerza de tarea completamente capaz e independiente, debe tener entre cinco y seis mil soldados y aviadores (aunque tal vez tenga destacamentos de enlaces de la armada e infantería de marina). Ya que serán multinacionales, los desafíos de interoperabilidad deben ser

tratados. Cada fuerza debe tener un idioma primario y secundario —algunos tal vez hablen un tercer idioma.

El Consejo de Seguridad de la OEA que es responsable por cada despliegue de la FSSF es también responsable por la organización de cuarteles generales de nivel superior y de fuerzas adicionales dependiendo en los requisitos de la misión. El Consejo de Seguridad debería estar compuesto por Canadá, los EE.UU., México, Brasil, Argentina y Chile como un punto de partida. El Consejo de Seguridad de la OEA puede tener hasta 10 miembros, designando a algunos sobre una base rotativa. Cualquier recomendación de acción por este Consejo debe recibir primero un voto de apoyo mayoritario de dos tercios de la Asamblea General de la OEA.

Equipar la fuerza debe ser arreglado de tal manera a emplear el mejor equipo de los países miembros y anima los emprendimientos cooperativos entre las

industrias de defensa. Sólo los mejores soldados deberían ser permitidos de unirse a esta fuerza elite, porque necesitarán una gran inteligencia, dedicación y entendimiento para ser exitosos como miembros. Aquellos que se unen a la *FSSF* deberían tener la expectativa de añadirse a la fuerza por un período mínimo de tres años para facilitar emplear todos sus talentos y mantener el más alto nivel de alistamiento de la unidad. Cada *FSSF* proporcionará secciones de enlace a otras unidades de la *FSSF* para mejorar el adiestramiento, despliegue y coordinación de la misión.

Tal vez el beneficio más importante en recrear la *FSSF* es el verdadero entendimiento, respeto, amistad y confianza que se obtiene cuando los soldados se adiestran juntos, viven juntos y socializan juntos. Cualquiera que ha servido en una unidad militar elite comprende los lazos emocionales que ocurren cuando las tropas se unen con un propósito en común y desarrollan un trabajo de equipo para extraer lo mejor de cada individuo y ser exitosos como una entidad colectiva. El único problema con los ejercicios de adiestramiento combinados es que terminan justo cuando los soldados de varios países empiezan a conocerse mutuamente. Esta es una razón importante para desarrollar unidades multinacionales preparadas. La sinergia realizada en las relaciones militares internacionales de la *FSSF* será inmensa y positiva porque los miembros de la *FSSF* regresarán a sus países con ideas diferentes acerca de la cooperación y tendrán un impacto sobre los puntos de vista de otros soldados, oficiales, parientes y vecinos.

No importa cómo el control y comando es alcanzado, existirán quejas. Poniendo eso hacia un lado, el control de la fuerza para despliegue sólo puede yacer en la OEA, en un nuevo consejo de seguridad que supervisará las unidades de la *FSSF*. Para respetar la soberanía de los estados que tienen FF.AA. dentro de la *FSSF*, cada estado debe proporcionar el consentimiento expreso para cada misión elegida por la OEA. A menos que todos los estados estén de acuerdo, la fuerza no puede ser desplegada. Empleando esta regla se apoyan dos requisitos mencionados anteriormente: limitación estratégica y reaseguro. Los estados grandes no pueden manipular a los estados más pequeños para que los mismos ejecuten una agenda que es contraria a sus valores y/o intereses. Hacer consultas con todos los estados es un requisito que alivia las preocupaciones que los estados más pequeños tal vez tengan. Un subproducto importante de esta regla es que fomenta consulta, consideración, equidad, franqueza, y la toma de decisiones deliberada y diversa.

En relación con el comando diario de la *FSSF(N)* que fue propuesta y la *FSSF(S)* —otro asunto que causa una preocupación significativa— hay sólo una cierta cantidad que se puede compartir. En última instancia sólo puede

existir un comandante de una organización militar. La *FSSF(N)* debería ser comandada por un General de Brigada de los EE.UU., con comandantes de Canadá y México. La *FSSF(N)* debería estar operacionalmente bajo el Comando del Norte, aunque por último es responsable ante la OEA. La *FSSF(S)* debería ser comandada por un General de Brigada de Brasil, con comandantes de Argentina y Chile. Operacionalmente la *FSSF(S)* debería estar bajo un comando regional con base en Brasil. Tanto los EE.UU. y Brasil deberían servir como líderes debido a las razones ya delineadas. Conjuntamente con el liderazgo viene la responsabilidad, lo cual significa que estos países deberán proporcionar significativos recursos físicos, humanos y financieros para estas unidades, que tendrán sus bases en sus países, aunque las misiones de adiestramiento deberán ser llevadas a cabo en todos los países miembros.

El Consejo de Seguridad de la OEA que es responsable por cada despliegue de la *FSSF* es también responsable por la organización de cuarteles generales de nivel superior y de fuerzas adicionales dependiendo en los requisitos de la misión. El Consejo de Seguridad debería estar compuesto por Canadá, los EE.UU., México, Brasil, Argentina y Chile como un punto de partida. El Consejo de Seguridad de la OEA puede tener hasta 10 miembros, designando a algunos sobre una base rotativa. Cualquier recomendación de acción por este Consejo debe recibir primero un voto de apoyo mayoritario de dos tercios de la Asamblea General de la OEA.

El rol primordial de las unidades de la *FSSF* es el de servir en misiones dentro del Hemisferio Occidental. El rol secundario es de estar disponible para ser ofrecidas por la OEA a las ONU para misiones de mantenimiento de la paz. Aún así, los estados individuales pueden ser los catalizadores para generar el apoyo a tal misión. Dada la alta probabilidad de despliegue, no más que una *FSSF* debería ser desplegada fuera de las Américas hasta que hayan por lo menos tres brigadas individuales en el inventario de la OEA. La lógica es que demasiados compromisos a las ONU podrían privar al Hemisferio de una fuerza para responder a sus propias situaciones de emergencia. La OEA haría bien en tener una sección de enlace de seguridad asignada al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las ONU, para de tal modo mejorar el planeamiento, la coordinación y la respuesta de las misiones.

Recomendaciones

Es crucial que los EE.UU. asuma la directiva de expandir la cooperación de seguridad dentro del Hemisferio Occidental. Los siguientes cinco a diez años son críticos para alcanzar un sentido mayor de comunidad dentro de las Américas. Si las oportunidades no se concretan en acciones, indudablemente esto resultaría en la pérdida de la preparación de los EE.UU.

ante los vecinos hemisféricos, sin mencionar el daño hecho al avance de los intereses y valores. Dado esto, se presentarán las siguientes recomendaciones:

Llevar a cabo una conferencia sobre la seguridad hemisférica con el apoyo de la OEA antes del 1° de octubre de 2003. La conferencia debería enfocarse en la creación de una nueva estructura de seguridad. Los EE.UU. deberían solicitar el apoyo de Canadá, México, Brasil, Argentina y Chile para ser co-patrocinadores de la conferencia. Una nueva estructura de seguridad de la OEA debería ser creada con el personal suficiente para que opere teniendo en miras la fecha del 1° de enero de 2004.

Reactivar la Primera Fuerza de Servicio Especial o *FSSF* con una unidad del norte consistiendo en Canadá, los EE.UU. y México. Esta unidad será conocida como la *FSSF(N)*. Una segunda unidad del sur consistiendo en Brasil, Argentina y Chile será conocida como el *FSSF(S)*. Estas unidades deberán ser operables con fecha del 1° de octubre de 2004.

Asegurar que la *FSSF (N)* y *(S)* sean integradas, abastecidas y adiestradas apropiadamente para desplegar dentro de las Américas en una misión potencial con fecha de 1° de octubre de 2005.

Incentivar a los otros estados miembros de la OEA de crear *FSSF* adicionales con fecha de 1° de octubre de 2005, para que suficientes unidades estén disponibles el 1° de octubre de 2006, para manejar misiones dentro y fuera de las Américas de manera simultánea.

Conclusión

Se necesita una nueva arquitectura de seguridad en las Américas que refleje el movimiento hacia una comunidad económica y un compromiso a los valores democráticos—más acertadamente liberal. Debería además reflejar un nuevo tipo de liderazgo que emplea una limitación estratégica y un reaseguro de los aliados.¹⁰⁴ Una de las grandes ironías en la vida consiste en que cuanto más uno trata de dirigir, lo menos probable es que los demás sigan. Un buen liderazgo, definido como tener seguidores leales, ocurre cuando el enfoque es no tanto estar a cargo, como es el desarrollar un sentido de trabajo de equipo que demuestra respeto por las opiniones e ideas del equipo. Esencialmente, esto es lo que significa el poder flexible—hacer que los demás hagan lo que ellos consideran ser consistente con sus propios valores e intereses. La “Cláusula de Soberanía” contenida en esta nueva arquitectura de seguridad refleja el poder flexible. Ningún estado está obligado a unirse a una misión que el mismo no apoya. Esto desarrolla confianza y confidencia.

Una distinción sutil pero importante es que el enfoque está sobre la cooperación de seguridad, no en la integración de la defensa. La integración de la defensa hace surgir una serie de asuntos de soberanía que son

contrarios a tal programa. La cooperación de seguridad proporciona oportunidades para mejorar la manera en la cual nosotros de manera colectiva respondemos a los desafíos dentro y fuera del Hemisferio Occidental, no obstante siguiendo un proceso que causa ninguna angustia a las estructuras de defensa de los estados ya existentes o disminuya la autoridad del estado en el ámbito de la seguridad. Es además importante, de denotar que este es un enfoque indirecto de combatir

Un marco de trabajo revisado de la OEA y los componentes de unidades de la Primera Fuerza de Servicio Especial son las mejores maneras de tratar con los desafíos del futuro, fomentar la cooperación, fortalecer la democracia, expandir la oportunidad, y desarrollar una confianza y respeto que perduren. Empecemos a trabajar para edificar una mejor comunidad de estados dentro de las Américas.

contra los azotes como el narcotráfico y las insurgencias guerrilleras. La cooperación proporciona que la información, las ideas y preocupaciones sean compartidas. Esto, por sí mismo asiste a los estados en sus deberes de proteger la seguridad y derechos de sus ciudadanos. Este no es el deber primario de las unidades multinacionales existentes. Estas pueden asistir, pero solo cuando existe un consenso de todos los estados miembros, lo cual es improbable.

Mientras que las medidas para desarrollar la confianza eran un paso positivo en la cooperación de seguridad hemisférica, es claramente el momento de moverse hacia la siguiente fase, un sistema de seguridad que refleja las realidades del siglo XXI y esta en consonancia con las virtudes y los desafíos de la seguridad regional. Hoy en día, las Américas necesitan unidades multinacionales existentes competentes que pueden mantener la paz y combatir los desastres naturales inmediatamente, y no una maquinaria burocrática que es lenta en responder y en general desorganizada cuando es ensamblada y desplegada inicialmente. Podemos y debemos hacer algo mejor. Un marco de trabajo revisado de la OEA y los componentes de unidades de la Primera Fuerza de Servicio Especial son las mejores maneras de tratar con los desafíos del futuro, fomentar la cooperación, fortalecer la democracia, expandir la oportunidad, y desarrollar una confianza y respeto que perduren. Empecemos a trabajar para edificar una mejor comunidad de estados dentro de las Américas. **MR**

NOTAS

1. Si el FTAa no es aprobado en 2005, aún existe una buena razón para creer que se continuará persiguiéndolo y eventualmente se lo implementará antes del fin de la primera década del siglo XXI.
2. Ver, por ejemplo, John J. Mearsheimer, *The Tragedy of Great Power Politics*, (Nueva York: W. W. Norton & Co., 2002), págs. 29-54.
3. G. John Ikenberry, *After Victory: Institutions, Strategic Restraint, and the Rebuilding of Order after Major Wars*, (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 2001), pág. 15.
4. Kenneth Maxwell, "Avoiding the Imperial Temptation: The United States and Latin America," *World Policy Journal*, Volumen 16, Otoño 1999, págs. 57-67.
5. Joseph Nye, *Bound to Lead*, (Nueva York: Basic Books, 1990.) Ver también Joseph Nye, *The Paradox of American Power: Why the World's Only Superpower Can't Go It Alone*, (Nueva York: Oxford University Press, 2002).
6. Empleo este término para describir a aquellos que a menudo hacen eco de las críticas proporcionadas por las organizaciones de Derechos Humanos. Las posiciones de la política acerca de Colombia no han sido conducentes a la paz, pero por lo contrario han indirectamente contribuido al aumento de la violencia o abusos de los Derechos Humanos, un aspecto irónico de verdad. Eso no significa que las organizaciones de Derechos Humanos no juegan un papel constructivo en la identificación de problemas cruciales, pero a la inversa la dificultad yace en sus ideas u opiniones preconcebidas inherentes y la inhabilidad de articular estrategias efectivas para terminar las insurgencias o mejorar los Derechos Humanos. Ver, por ejemplo, Robert L. Pollock, "Peace Doesn't Come From a Process," (*Wall Street Journal*, 28 de febrero de 2002, pág. A18. Ver además el Editorial, "Help for Colombia," *Washington Post*, 24 de febrero de 2002, pág. B6; y Peter F. Romero, "Save Colombia," *Washington Post*, 20 de febrero de 2002, pág. A15. Tal vez el mejor artículo sobre este tema es el de Mary Anastasia O'Grady, "Colombia's Anti-Terrorist Efforts Deserve US Help," *Wall Street Journal*, 29 de marzo de 2002, pág. A13.
7. Empleo este término para describir a aquellos que han sido los defensores ávidos de la estrategia anti narcóticos que ha en gran parte fracasado. Ver por ejemplo, La Oficina General de Contabilidad (GAO), *Drug Control: Efforts to Develop Alternatives to Cultivating Illicit Crops in Colombia Have Made Little Progress and Face Serious Obstacles*, Washington: GAO Informa, 2002. Ver además Reuters, "Colombia's Coca Crop Up, U.S. Says," *New York Times*, 9 de marzo de 2002, pág. 5; y Prensa Asociada, "Thriving Peru Coca Hampers Drug War," *Associated Press*, 13 de marzo de 2002.
8. Philip Bennett, "Fox's Cutting Edge; For Mexico's New President, the Future Begins at the Border," *Washington Post*, 14 de enero de 2001, pág. B1.
9. Tom Raum, "Bush Creating New White House Post," *Associated Press*, 16 de enero de 2001.
10. Informe Oficial, *Defense Ministerial of the Americas*, Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU., 1995. El segundo Ministerial de Defensa de las Américas (DMA) se llevó a cabo en 1996 en Bariloche, Argentina. El tercer DMA se llevó a cabo en 1998 en Cartagena, Colombia. El cuarto DMA se llevó a cabo en 2001 en Manaus, Brasil.
11. J. Fred Rippy, *South America and Hemisphere Defense*, (Baton Rouge, Louisiana: Louisiana State University Press, 1941.) Sobre una base más amplia, la idea de una comunidad hemisférica ya existía desde los comienzos de 1800, pero fue opuesta por los Federalistas en los EE.UU. y por Simón Bolívar en Sur América. Otra ola de solidaridad hemisférica se desarrolló en la década de 1880 pero no engendró mucho apoyo.
12. Francois Heisbourg, "European Defence: Making it Work," *Chailot Papers* 42 (septiembre de 2000). La Unión Europea (EU) tiene una unidad multinacional—Cuerpo Franco-Alemán— para proteger los intereses de los estados miembros, y más estados están proporcionando unidades a la EU.
13. Lexington, "Bob Zoellick's Grand Strategy," *Economist*, 2 de marzo de 2002, pág. 35.
14. Georges A. Fauriol y William Perry, *Thinking Strategically About 2005: The United States and South America*, Washington: Centro para los Estudios Estratégicos e Internacionales, 1999.
15. *Ibid.*, Prólogo.
16. *Ibid.*
17. *Ibid.*
18. Patrice M. Franko, *Toward a New Security Architecture in the Americas: The Strategic Implications of the FTAa*, Washington: CSIS Press, 2000.
19. Donald E. Schulz, *The United States and Latin America: Shaping an Elusive Future*, Carlisle Barracks, Pensilvania: Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU., Instituto de Estudios Estratégicos, 2000, págs. 41-46.
20. Arthur P. Whitaker, *The Western Hemisphere Idea: Its Rise and Decline*, Ithaca, Nueva York: Universidad de Cornell, 1954.
21. Para una mayor elaboración sobre este punto ver, Joseph R. Nuñez, "Homeland and Hemisphere," *Christian Science Monitor*, 20 de diciembre de 2001, pág. 9.
22. Ginger Thompson, "Fox Urges Scrapping of 54-Year Treaty Between U.S. and Mexico," *New York Times*, 8 de septiembre de 2001, pág. A6. *Presidente de México Vicente Fox hizo un llamado hoy para desmantelar un tratado de 54 años entre los EE.UU. y las naciones de Latinoamérica que tenía como objetivo proteger al hemisferio en contra del Comunismo y reemplazarlo con pactos que combatirían ampliamente problemas y el crimen organizado. . . Y urgió a la OEA de comenzar a trabajar en el desarrollo de nuevas estrategias regionales que enfrentarían "las verdaderas amenazas que nos acosan" incluyendo la pobreza extrema, abusos de los Derechos Humanos, destrucción ambiental y desastres naturales.*
23. Esto será cierto hasta el 1º de octubre de 2002, cuando se crea formalmente el Comando del Norte de acuerdo con el nuevo Plan de Comandos Unificados, que incluirá Canadá, los EE.UU., México, y una porción del Caribe.
24. El término América es empleado como un reconocimiento del hecho de que las víctimas de WTC no eran solo ciudadanos estadounidenses; también existían canadienses, mexicanos, brasileños, y otros ciudadanos de otros países americanos. Es importante recalcar que también había personas de otras nacionalidades.
25. Nuñez, "Homeland and Hemisphere," pág. 9
26. Thomas E. Ricks, "Military Overhaul Considered," *Washington Post*, 11 de octubre de 2001, pág. A1.
27. *Ibid.*
28. Panel de Defensa Nacional, *Transforming Defense: National Security in the 21st Century*, Arlington, Virginia: Panel de Defensa Nacional, 1997, pág. 72.
29. *Ibid.*
30. Sesión del Comité de las Fuerzas Armadas, "Fiscal Year 2003 Department of Defense Budget," *Federal News Service*, 5 de febrero de 2002, pág. 38. Al prestar testimonio ante el Comité mencionado anteriormente, el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld atestigüó que el Comando del Norte "enfocaría principalmente sobre la defensa del territorio nacional de los EE.UU. y de nuestros vecinos. . ."
31. Nuñez, "Homeland and Hemisphere."
32. Jim Travers, "Share Defence or be Tossed Aside," *Toronto Star*, 26 de febrero de 2002, pág. A23.
33. *Ibid.*
34. Douglas Bland, "Canada and Military Coalitions: Where, How and with Whom?" *Policy Matters*, Vol. 3, febrero de 2002, págs. 26-27.
35. Michael Kergin, "Canada and the United States: Facing a New World Reality—Together," discurso impartido a la Cámara de Comercio de Miami, 6 de febrero de 2002.
36. *Ibid.*
37. *Ibid.*
38. John Manley, "Address by the Honorable John Manley, Deputy Prime Minister of Canada and Minister of Infrastructure and Crown Corporations, to the Canadian Club," 11 de febrero de 2002.
39. *Ibid.*
40. Para una evaluación crítica de la relación Canadiense-Americana ver, Stephen Clarkson, "Lockstep in the Continental Ranks: Redrawing the American Perimeter After September 11th," Centro Canadiense para Políticas Alternativas, febrero de 2002. Ver además James Laxer, "Surviving American Imperialism," *Toronto Star*, 17 de febrero de 2002, pág. A13; y Paul Hellyer, "The Americans Will Dictate Our Military Roles," *Globe and Mail*, 7 de febrero de 2002, pág. A11. Para un análisis más equilibrado, encontrando culpa con Ottawa y Washington, ver Jim Travers, "Future Bleak if Canada in Lockstep with the U.S.," *Toronto Star* 7 de febrero de 2002, pág. A27.
41. Manley.
42. Mitch Potter, "Canadian, U.S. Troops 'a Team' in Kandahar: It's 'One for All, All for One,' says top U.S. Commander," *Toronto Star*, 6 de febrero de 2002, pág. A1.
43. Peter Baker y Susan B. Glasser, "U.S., Allied Forces Patrol Battle Zone, Pursue Survivors; Canadian Troops Join in Brief Firefight," *Washington Post*, 15 de marzo 2002, pág. A14.
44. Bryan Bender, "Canadians Search for Al Qaeda Fighters," *Boston Globe*, 14 de marzo de 2002, pág. 1. Ver también *Newsweek*, "US, Canadian Troops Battle al-Qaida," *Associated Press*, 14 de marzo de 2002; y Steve Thorne, "Canadians Kill 3 Al Qaeda Fighters," *Toronto Star*, 15 de marzo de 2002, pág. A10.
45. Para más información sobre este punto, ver, Joseph R. Nuñez, "A New United States Strategy for Mexico," *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, Vol. 8, Nro. 2, verano de 1999.
46. Ginger Thompson, "Rights Group Says Mexico Ignores Abuses by Military," *New York Times*, 6 de diciembre de 2001, pág. A18.
47. Mary Jordan y Kevin Sullivan, "Mexico Steps Into Spotlight; New President Sets a Bold Course in U.S., Regional Relations," *Washington Post*, 31 de enero de 2001, pág. A14.
48. Reuters, "Mexico Could Join U.N. Peacekeeping Efforts Worldwide; Fox Initiates Shift in Foreign Policy," *San Diego Union-Tribune*, 5 de enero de 2001, pág. A18.
49. Global News Wire, "Fox Announces 'More Dynamic' International Role for Mexico," *EFE News Service*, 6 de enero de 2001.
50. Un colega que formuló la pregunta a este oficial el 7 de agosto de 2001, en los EE.UU. informó al autor acerca de la conversación durante una visita oficial.
51. Carl von Clausewitz, *On War*, Michael Howard y Peter Paret, editores y traducciones., Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1976, pág. 89.
52. Susan Ferriss, "Mexico Chief Says Politics Behind Travel Curb, Fox Ties to U.S. Bring Backlash," *Atlanta Journal—Constitution*, 11 de abril de 2002, pág. A10. Ver además Ginger Thompson, "Mexico Bars Its President From Trips Next Week," *New York Times*, 10 de Abril 10, 2002, pág. 7; y Kevin Sullivan, "Travel Ban Reflects Frustration in Mexico With Fox; President's Trip Was to Promote Trade; Critics in Congress See Few Benefits From Close U.S. Ties," *Washington Post*, 11 de abril de 2002, pág. A18.
53. Ferriss, pág. A10.
54. *Ibid.*
55. Tales como aquellos presentados por el autor.
56. Dolia Estevez, "Busca Incorporar a México en Comando Norteamericano," *El Financiero*, 12 de abril de 2002, pág. 7.
57. Will Weissert, "Mexican Defense Minister to Discuss Possible Joint North American Force," *Associated Press*, 10 de abril de 2002. El citado informe fue escrito por el Coronel Joseph R. Nuñez. Ver además Joseph R. Nuñez, "A New U.S. Strategy for Mexico," *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, Vol. 8, Nro. 2, verano de 1999.
58. José Luis Ruiz, "No Compete a México Informar Lo Que Hace EU," *El Universal*, 13 de abril de 2002, pág. 1.
59. Jeffrey Davidow, "EU No Busca Subordinación De Las Fuerzas Armadas de México," *El Universal*, 15 de abril de 2002, pág. 5.
60. Aparte del apoyo por parte de la administración del Presidente Fox para la cooperación de seguridad, existe una creciente comprobación que el pueblo mexicano no está de acuerdo con las posiciones de los partidos políticos del PRI y PRD. Ver Gretchen Peters, "In Mexico, War Between Fox and Congress Escalates; President Fox Was Supposed to be in the US This Week, But Congress Said No," *Christian Science Monitor*, 16 de abril de 2002, pág. 7. "Hasta ahora, la mayoría de los mexicanos han estado del lado de Fox. Una encuesta telefónica por el periódico, *Reforma*, llegó a la conclusión de que el 67 por ciento de los que respondieron creían que los legisladores actuaron erradamente; 71 por ciento veían razones insuficientes para bloquear el viaje de Fox; y 35 por ciento otorgaban bajas notas en general al Congreso. Más de la mitad dijeron que los legisladores estaban poniendo los intereses partidarios antes que el bien nacional."
61. Para una excelente visión general acerca de la cooperación de la seguridad en

Brasil y el Cono Sur, ver David Pion-Berlin, "Will Soldiers Follow? Economic Integration and Regional Security in the Southern Cone," *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 42, Primavera de 2000, págs. 43-69. Un punto clave señalado por Pion-Berlin es que el MERCOSUR ha tenido un efecto muy positivo sobre la cooperación de seguridad entre Brasil y los países del Cono Sur. Pion-Berlin también denota con percepción que los militares en estos países están en armonía con la realidad económica y que es beneficioso para ellos cooperar con otros militares de la región—uno podría llamarlo el nexo de interdependencia económica y de seguridad.

62. Jean Krasno, "Brazil," en Robert Chase, Emily Hill, y Paul Kennedy, eds., *The Pivotal States*, Nueva York: W. W. Norton & Co., 1999, págs. 165-168.

63. World Bank, *World Development Report: 2000-2001*, Nueva York, Nueva York: Oxford University Press, 2001, págs. 274-275.

64. Regional Surveys of the World, *South America, Central America, and the Caribbean 2000*, Londres, UK: Europa Publications, 2000, pág. 149.

65. Instituto para Estudios Estratégicos e Internacionales, *The Military Balance: 2001-2002*, Londres, Reino Unido: Oxford University Press, 2001, págs. 223-224.

66. Max Manwaring, "Brazilian Security in the New World Disorder: Implications for Civil-Military Relations," en Richard Millet y Michael Gold-Biss, eds., *Beyond Praetorianism: The Latin American Military in Transition*, Miami, Florida: North-South Center Press, 1996, págs. 223-240.

67. Para la mejor fuente sobre este conflicto ver, Gabriel Marcela y Richard Downes, eds., *Security Cooperation in the Western Hemisphere: Resolving the Ecuador Peru Conflict*, Coral Gables, Florida: North-South Center Press, 1999. Se debe resaltar que el oficial de mayor jerarquía durante la entera misión de mantenimiento de la paz era un General brasileño.

68. Peter H. Smith, *Talons of the Eagle: Dynamics of U.S.-Latin American Relations*, Nueva York, NY: Oxford University Press, 2000, págs. 335-336.

69. Joseph S. Tulchin y Ralph H. Espach, "Latin America in the International System: A Call for Strategic Thinking," en Joseph S. Tulchin y Ralph H. Espach, eds., *Latin America in the International System*, Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers, 2001, págs. 16-31.

70. Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, *Dependency and Development in Latin America*, Berkeley, CA: University of California Press, 1979.

71. Fernando Henrique Cardoso, *Reinventing Democracy in Brazil*, Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 1999.

72. Alan Gilbert, *The Latin American City*, Londres: Russell Press, 1998, págs. 14-17, 42. De acuerdo al Banco Mundial (1990), 56 por ciento de brasileños de las zonas urbanas eran ya sea pobres o extremadamente pobres y 87 por ciento de la población rural ya sea pobre o extremadamente pobre. Ningún país en América Latina tenía más pobreza que Brasil.

73. Maria D'Alva G. Kinzo, "Transitions: Brazil," en Manuel Antonio Garretón M. y Edward Newman, eds., *Democracy in Latin America: (Re)constructing Political Society*, Tokio: United Nations University Press, 2001, pág. 41.

74. Yo trato este tema en la obra de Joseph R. Nuñez, *Fighting the Hobbesian Trinity in Colombia: A New Strategy for Peace*, Carlisle, Pensilvania: U.S. Army War College, Strategic Studies Institute, 2001, págs. 27-28, 32-33.

75. El autor entrevista a oficiales superiores brasileños, militares y civiles, en el Ministerio de Defensa, Brasilia, Brasil, 4-8 de junio de 2001. Las discusiones del autor con oficiales superiores militares brasileños en los EE.UU. entre el 1º de marzo y el 12 de abril de 2002.

76. Nuñez, *Fighting the Hobbesian Trinity*, págs. 13-16.

77. Para leer una excelente discusión de los desafíos de Brasil para confirmar liderazgo, ver Thomaz Guedes da Costa, "Brazilian Leadership in South America: Possibilities and Limits at a Crossroads in US-Brazil Relations," un capítulo en un libro acerca de cooperación de seguridad hemisférica a ser publicada por la Imprenta de la Universidad de Defensa Nacional en 2002.

78. Larry Rohter, "In Argentine Crisis, Military Stays in Step," *New York Times*, 24 de febrero de 2002, pág. 16.

79. *Ibid.*

80. James Bain, Marcela Donadio, Ian Kemp, Hal Klepak, y Luis Tibiletti, "Commitment To New Order," *Jane's Defence Weekly*, 29 de septiembre de 1999, pág. 1.

81. Para saber más acerca de las medidas para crear más confianza, ver, Francisco Rojas Aravena, "Confidence Building Measures and Strategic Balance: A Step Toward Expansion and Stability," en Joseph S. Tulchin y Francisco Rojas Aravena, con Ralph H. Espach, eds., *Strategic Balance and Confidence Building Measures in the Americas*, Washington: Woodrow Wilson Center Press, 1998.

82. Jorge Domínguez, Ministro de Defensa de la República de Argentina, "Argentina, NATO's South Atlantic Partner," Informe de la OTAN, Vol. 47, Primavera de 1999, págs. 7-10.

83. Departamento de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, "Monthly Summary of Contributors," *United Nations*, 31 de marzo de 2002, <http://www.un.org/Depts/dpka/dpka/contributors/mar02.htm>.

84. H. Peter Langille, "SHIRBRIG: A Promising Step Towards a United Nations That Can Prevent Deadly Conflict," *Global Policy Forum*, Primavera de 2000, <http://www.globalpolicy.org/security/peacekgp/reform/canada.htm>. Ver además Background, "The Origins and Status of SHIRBRIG," Department of National Defence (Canadá), 20 de septiembre de 2000, http://www.dnd.ca/eng/archive/2000/sept00/21shirbrig_b_e.htm, e informe de prensa, "Canadian Forces Deploy Peacekeepers to the U.N. Mission in Ethiopia and Eritrea," Department of National Defence (Canadá), 21 de noviembre de 2000, http://www.dnd.ca/eng/archive/2000/nov00/21eclipse1_n_e.htm.

85. Esta información fue derivada del sitio electrónico oficial de CAECOPAZ en <http://www.un.int/argentina/english/caecopaz/caeco.htm>.

86. Para un análisis excelente de esta transformación militar, Ver Herbert C. Huser, "Democratic Argentina's Global Reach: The Argentine Military in Peacekeeping Operations," *Naval War College Review*, Vol. 51, Verano de 1998, págs. 55-69.

87. Ricardo Lagos, Presidente de Chile, "U.S.-Chile Free Trade Agreement and the FTAA," discurso impartido ante la Cámara de Comercio, *Federal News Service*, 16 de abril de 2001.

88. Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, *The Military Balance, 2001-2002*, Londres: Oxford University Press, 2001, págs. 226-227.

89. Guillermo Patillo, "El Presupuesto de Defensa en Chile: Procesos Decisionales y Propuesta de Indicadores de Evolución," *Security and Defense Studies Review: The Interdisciplinary Journal of the Center for Hemispheric Defense Studies*, Vol. 1, Invierno de 2001. Ver también CESIM, "Ley Reservada del Cobre: Fuente y Mecanismo de Recursos para la Defensa de Chile," <http://www.cesim.cl/pags/investigacion/pags/20000606175132.html>.

90. Anónimo, "Chile Signs for F-16s, Postpones Frigates; US Now Focuses on Brazilian F-X," *Defense & Foreign Affairs Strategic Policy*, Vol. 30, febrero de 2002, pág. 3.

91. Es importante denotar que las memorias de la dictadura militar de Pinochet no han desaparecido totalmente. Aún así, las FF.AA. parecen ajustarse bien a un mayor control civil.

92. Esta información proviene del Ejército de Chile <http://www.ejercito.cl/internacional/timor.htm>.

93. Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, "Monthly Summary of Contributors," Naciones Unidas, 31 de marzo de 2002 <http://www.un.org/Depts/dpka/contributors/mar02.htm>.

94. Estas operaciones abarcan el ámbito completo de operaciones militares más allá de las confrontaciones en tiempos de paz pero no un teatro de guerra mayor. Más allá de misiones ya denotadas, estas incluyen operaciones de demostración de fuerza, intervenciones, ataques limitados, operaciones de evacuación de no combatientes, operaciones antiterroristas, y asistencia después de desastres. Francamente, es concebible de que con el pasar del tiempo y con el apoyo de los Estados miembros, estas fuerzas multinacionales listas podrán ser empleadas en operaciones de guerra de mayor teatro, aunque tal misión sería una prioridad secundaria.

95. Un buen ejemplo de donde de se podrían necesitar estas fuerzas en el futuro es Haití en donde el gobierno esta experimentando una dificultad increíble en suministrar servicios públicos básicos (tal como la seguridad humana) y parece no tener la voluntad de reconciliar con los partidos políticos de oposición de cualquier manera significativa.

96. Asamblea General de la OEA, *Inter-American Democratic Charter*, Lima, Perú: Organization of American States, 11 de septiembre de 2001.

97. Robert D. Burhans, *The First Special Service Force: A War History of the North American, 1942-1944*, Washington, DC: Infantry Journal Press, 1947, pág. 10. Ver además Joseph A. Springer, *The Black Devil Brigade: The True Story of the First Special Service Force*, Pacifica, California: Pacifica Military History, 2002.

98. *Ibid.*, pág. 42.

99. *Ibid.*, pág. 14.

100. *Ibid.*, pág. 47.

101. *Ibid.*, págs. 299-300.

102. Para muchas misiones, existe una necesidad mayor de apoyo de combate y unidades de apoyo de combate de servicio en vez de unidades de combate. Por ejemplo, durante la asistencia humanitaria y operaciones de mantenimiento de la paz, policía militar, ingenieros, transporte y unidades médicas son a menudo más necesarios que las unidades de infantería. Idealmente, tales unidades deben poder moldear su organización para alcanzar los requisitos de la misión, que incluyen dejar de lado algunos elementos, empleando elementos para otros propósitos, o agregar unidades de afuera de la organización. Además, existe una necesidad para integrar fuerzas de operaciones especiales como parte del FSSF.

103. El estándar para un despliegue rápido es que una fuerza de tarea de batallón (cerca de 1.200 hombres) debe poder desplegarse dentro de las 24 siguientes a la notificación. El FSSF entero debe poder desplegarse dentro de 72 horas siguientes a la notificación.

104. Reasegurar los aliados es un nuevo tema en Washington que reemplaza la vaga noción "enfrentamiento". Para más información ver, Donald H. Rumfeld, *Quadrennial Defense Review Report*, Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU., 30 de septiembre de 2001, págs. 11-16.

El Coronel Joseph R. Nuñez, Ejército de los Estados Unidos, es un profesor en el Departamento de Seguridad y Estrategia Nacional de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU. Con más de 25 años de servicio, el coronel Nuñez ha comandado a nivel de compañía y batallón, enseñó Ciencias Políticas en el Departamento de Ciencias Sociales en la Academia Militar de los EE.UU. en West Point, y fue desplegado a Haití en 1994 con 10ª División de Montaña (Infantería Ligera) para la Operación Uphold Democracy. Sus intereses en cuanto a la investigación se enfocan en las Américas, los cuales fueron reflejados en su disertación. Más recientemente, el Instituto de Estudios Estratégicos publicó su monografía, "Fighting the Hobbesian Trinity in Colombia: A New Strategy for Peace" también fue publicado como un artículo en el Aerospace Power Journal en español. El coronel Nuñez es a menudo mencionado y citado por los periódicos más importantes a través de Norteamérica, Sudamérica y Europa por sus opiniones sobre asuntos de seguridad dentro del Hemisferio Occidental. Un graduado con honores de la Universidad de St. Lawrence, él tiene una maestría, y se encuentra hoy en día completando su Ph.D. en Relaciones Internacionales en la Universidad de Virginia. Él es también un graduado de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU.